



**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE  
PUEBLA**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA  
HISPÁNICA**

**PROPUESTA DE TALLER DE FOMENTO A LA  
LECTURA PARA ADOLESCENTES EN  
SITUACIONES VULNERABLES**

**TESIS PARA OBTENER LA  
LICENCIATURA EN LINGÜÍSTICA Y LITERATURA  
HISPÁNICA**

**PRESENTA:**

**GERARDO GARIBAY GARDUÑO**

**DIRECTOR DE TESIS:**

**DOCTOR OSBALDO GERMÁN QUIROZ ROMERO**

**PUEBLA, PUE. MARZO 2014**

## DEDICATORIAS

Papá, mamá y hermanos, gracias pues este trabajo es fruto de su incansable esfuerzo y ejemplo.

Libertad, gracias por todo el amor y apoyo que me diste para concluir este trabajo.

Luisito, gracias por acompañarme noche tras noche a la biblioteca, gracias por tu invaluable amistad.

Pablito y Ren, gracias por hacer el trayecto más divertido, por la amistad.

Doctor Osbaldo, gracias por su paciencia, tiempo y esfuerzo para concluir este trabajo.

Gracias a “Proyecto Roberto Alonso Espinosa” y en específico a Israel y Ramiro por encaminarme como educador.

Gracias a los Rehiletos, Cuentas y alumnos por ser mis educadores.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO I LA PROBLEMÁTICA SOCIAL EN AMÉRICA LATINA Y SU EFECTO EN EL ÁMBITO EDUCATIVO</b>	<b>9</b>
1.1 Teatro del oprimido	11
1.2 El inusual alcalde colombiano	12
1.3 Ad Usum: los usos de la práctica artística en situaciones sociales	13
1.4 La avalancha de regeneración cultural	14
1.5 La música como herramienta de desarrollo social	15
1.6 Taller la Cartonera	16
<b>CAPÍTULO II FUNDAMENTOS DE LA PROPUESTA DE FOMENTO A LA LECTURA</b>	<b>20</b>
2.1 Definición de Educación	22
2.2 Funciones sociales de la Educación	27
2.3 Proceso de génesis de la Animación Sociocultural	34
2.4 Estrategias didácticas para el fomento de la lectura	54
<b>CAPÍTULO III DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN: TALLER LA CARTONERA AMPARO</b>	<b>60</b>
3.1 La adaptación del taller a los Centros de Desarrollo Comunitario “Proyecto Roberto Alonso Espinosa”	61
3.2 Habilidades Para la Vida	62
3.3 Implementación del taller	67
3.3.1 Diseño de la intervención	68
3.3.2 Elección de los textos	73
3.3.3 Estructura de la sesión	74

3.3.3.1	Ejercicio de calentamiento	75
3.3.3.2	Lectura del texto	76
3.3.3.3	Actividad artística	76
3.3.3.4	Cierre	77
3.3.4	Los diez “ganchos” de La Cartonera	78
3.4	Programación de las sesiones	80
3.5	Cartas descriptivas de actividad	82
3.6	Evaluación del trabajo realizado	95
	<b>CONCLUSIONES</b>	98
	<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	101
	<b>ANEXOS</b>	104

## INTRODUCCIÓN

La lectura es una de las actividades más importantes para el ser humano, en nuestros días es, quizá, el mayor medio por el cual se recibe información, una de las principales formas de comunicación y un excelente método para acceder al conocimiento. Su riqueza e importancia no necesitan ponerse a prueba, la Historia le ha dado a esta actividad un lugar privilegiado, libros como *la Biblia*, *el Corán*, *la Ilíada*, *la Odisea*, etcétera, han trascendido porque la humanidad ha logrado interiorizar esos textos, los ha aplicado a su vida, han sido sometidos al fuego incesante del tiempo y salieron ilesos. Entonces, si su importancia es indudable, ¿qué pasa en nuestros días que no se reconoce como tal?

Datos estadísticos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés) revelan que la lectura en México se reduce a 2.8 libros al año en promedio, que el 40% de los mexicanos nunca ha entrado a una biblioteca y que nuestro país ocupa el lugar 107 de 110 en hábitos lectores, la gente no quiere ni le interesa leer y esto es el resultado de diversos factores. Uno de ellos, y tal vez el más importante, es la falta de motivación y animación para leer. La psicología de la educación pone especial énfasis en este ámbito otorgándole un lugar preponderante en el éxito académico por parte de los estudiantes y en el desarrollo cognitivo de cualquier individuo. Elementos motivadores como la televisión, por ejemplo, están guiando la lectura a productos efímeros que poco o nada aportan si tomamos en cuenta los conceptos planteados al principio (información, comunicación, conocimiento). Abrir el abanico motivador a una serie de componentes con mayor colorido, sonido, sabor, tal vez desemboque en la actividad lectora

como una forma de obtener no sólo los tres conceptos antes mencionados sino también, algo fundamental, placer.

Generalmente, la lectura se concibe como una actividad aburrida, obligatoria, un mero requisito escolar, una necesidad para obtener una calificación, algo innecesario o una pérdida de tiempo, un mero instrumento. Esto no se puede combatir obligando a la gente a leer o poniendo libros en el rincón; hace falta mostrar todo lo que la lectura puede generar, presentar esta actividad de maneras más divertidas y con diversos elementos, despertar en ellos la creatividad, la expresión, la risa, el asombro, es decir, motivar y no obligar.

Ahora bien, la lectoescritura en ámbitos vulnerables se ha quedado en la mera instrucción, un proceso de alfabetización simplemente, ya que las necesidades de desarrollo escolar de la comunidad no exigen el despliegue completo de todas las habilidades lectoras (síntesis, reflexión, discriminación de la información, etcétera). La enseñanza de la lectura en este tipo de contextos no está diseñada para fomentar hábitos y gusto por la literatura sino para satisfacer una necesidad básica que le permitirá al individuo una mayor adaptación a su contexto pero no su comprensión. En dirección contraria a la enseñanza formal de la literatura han surgido diversas agrupaciones, asociaciones y colectivos dedicados a fomentar el gusto por la lectura en contextos no escolares, todos ellos ubicados en diversos espacios y basados en múltiples metodologías de trabajo pero entrelazados por un mismo fin, promover el gusto por la lectura y propiciar así el desarrollo social.

Aunado a esto, organismos nacionales e internacionales han direccionado su investigación hacia el ámbito educativo y social arrojando propuestas y metodologías interesantes. La Organización Mundial de la Salud, por ejemplo, aporta una serie de

competencias a desarrollar en los niños y adolescentes para que su desempeño se vea favorecido; las denominadas Habilidades Para la Vida (HPV) que son competencias enfocadas a mejorar las relaciones con nosotros mismos, las demás personas y nuestro entorno social.

Estamos convencidos de que niñas adolescentes instruidas, sanas y con habilidades contribuirán a construir un futuro mejor, a impulsar la justicia social, a apoyar el desarrollo económico y a combatir la pobreza. Permanecerán en la escuela, se casarán tarde, retrasarán la procreación, tendrán hijos más sanos, y obtendrán mayores ingresos que las beneficiarán a ellas mismas y a sus familias, sus comunidades y sus países. Invertir en sus derechos y en su empoderamiento ayudará a acelerar el logro de los objetivos de desarrollo internacionalmente acordados, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). (Organización Mundial de la Salud, 2010)

Ahora bien, si sumamos el esfuerzo de colectivos independientes con la participación de aquellos organismos con mayor reconocimiento en cuanto a investigación, se pueden obtener resultados inesperados, la propuesta que a continuación se presenta, surge de la intención de ambos sectores y su metodología de trabajo combina el desarrollo de esas habilidades de manera transversal al gusto por la literatura para favorecer la reflexión, el ejercicio y desarrollo de competencias que se aterrizarán en el contexto de los participantes.

En la presente propuesta se retoman las metodologías no formales de fomento a la lectura y las Habilidades Para la Vida como un conjunto, se amalgaman y utilizan para desarrollar un trabajo más completo y mejor enfocado a la obtención de resultados en beneficio de las comunidades más vulnerables, enlazando textos de acuerdo a los gustos de los jóvenes, actividades lúdicas y dinámicas, valores, habilidades para la vida (empatía, autoconocimiento, pensamiento creativo, asertividad, etc.), en una sola metodología de trabajo se favorecerá el fomento a la lectura y el desarrollo personal, familiar y comunitario; logrando

así que los jóvenes superen su situación de vulnerabilidad con sus propios medios y recursos, impulsando de esta manera cambios sociales y educativos verdaderamente trascendentes.

Como ya anteriormente se había mencionado, la enseñanza de la literatura a jóvenes en situaciones vulnerables se ha centrado en una serie de procedimientos y contenidos que poco o nada están enfocados a fomentar hábitos lectores y mucho menos el goce y disfrute de ésta. Si bien en algunos casos los textos por sí mismos presentan situaciones o contextos que están estrechamente relacionados con los estudiantes, en otros, parece no haber ningún vínculo entre ellos, si a esto le sumamos la tradición pedagógica de vaciar contenidos en los estudiantes, lo que Freire llamó Concepción “bancaria” de la Educación en la que el individuo es un recipiente o vasija que el educador va llenando mediante el depósito de información y que el educando sólo memoriza y archiva; lograremos no sólo apartar a los discentes de los textos sino fomentar su pasividad y nulo interés transformador.

En ella, el educador aparece como su agente indiscutible, como su sujeto real, cuya tarea indeclinable es *llenar* a los educandos con los contenidos de su narración. Contenidos que sólo son retazos de la realidad, desvinculados de la totalidad en que se engendran y en cuyo contexto adquieren sentido (Freire, 2008: 77)

En zonas vulnerables este problema se acentúa, ya que, por un lado la comunidad se encuentra en alguna situación desfavorable y las prioridades para los habitantes distan mucho de lo educativo como piedra angular de su desarrollo personal e incluso comunitario. En estas zonas, generalmente, la educación no ocupa un lugar preponderante en el proceso de los adolescentes ya que las necesidades personales, familiares y comunitarias obedecen al trabajo, principalmente. Esto está desembocando en varias problemáticas: bajo rendimiento escolar, apatía, deserción, etcétera. El problema, entonces, va mucho más allá de una simple clase de

taller de lectura y redacción, ya que, no sólo se debe tomar en cuenta al estudiante como participante de la escuela en las horas de clase sino a la educación como una herramienta de desarrollo comunitario y, específicamente, a la literatura como un medio de articulación entre el estudiante, su proceso educativo y personal, y el reflejo que éste puede tener en la resolución de los problemas de su comunidad.

A lo anterior se le suma un elemento educativo muy importante, el profesor. Él también se enfrenta al proceso educativo con sus fortalezas y debilidades, diversos factores individuales influyen de manera directa en su enseñanza, y así como el estudiante puede carecer de motivación, bajo rendimiento, apatía o tener un autoconcepto que no le permita llegar a determinadas metas o concluir ciertos procesos, el docente también está expuesto a padecer esos problemas que, finalmente, se pondrán en juego en el proceso de enseñanza. Él también es parte de la comunidad y por lo tanto padece los mismos problemas que sus estudiantes así que debe ubicarse al mismo nivel que ellos en el diseño de soluciones y satisfacción de necesidades, y, sobre todo, aprovechar su posición para contribuir al desarrollo de los estudiantes y de su comunidad.

La escuela facilita el trabajo con adolescentes en el desarrollo de la lectoescritura pues los jóvenes ya están ahí, de alguna u otra forma llegan a las aulas esperanzados en obtener información, el docente es el punto de partida para generar que se facilite el proceso enseñanza-aprendizaje y, sobre todo en la lectura, debe ser motivador y astuto. Una limitante muy frecuente en el proceso de mediación de la lectura es la nula creatividad de los profesores en el diseño de sus actividades, esto contribuye en gran medida a la falta de interés por la lectura por parte de sus estudiantes. Una clase dinámica y lúdica puede arrojar mejores

resultados que aquella académica y rígida que se diseña tomando en cuenta el contenido y avance programático. Si los resultados no son los que esperamos, si los objetivos no se están alcanzando entonces se deben buscar nuevas estrategias, otros tipos de enseñanza que se adapten a las diversas formas de aprender de los estudiantes, al contexto, a las necesidades grupales e individuales.

Ahora bien, la comunidad tiene sus propias problemáticas y necesidades, combinación que nos arroja los elementos de vulnerabilidad en que sus habitantes están inmersos y que influyen directamente en su proceso educativo. Situaciones de pobreza, violencia, discriminación, etcétera; se deben tomar en cuenta dentro y fuera de las aulas, tanto en el planteamiento de las actividades, como en la propuesta de solución de sus problemáticas desde un punto de vista educativo. La vulnerabilidad debe ser vista como un agente externo al individuo que está limitando o coartando su desarrollo integral, de igual manera se debe favorecer la participación del mismo en la resolución de ella y satisfacción de sus necesidades por sus propios medios, de lo contrario, el participante poco o nada se interesaría en su entorno y en las formas de mejorarlo.

Se tienen, entonces, tres ejes a trabajar en el fomento a la lectura: el estudiante, el mediador (profesor, educador, padres de familia, etcétera) y la comunidad. Todos ellos han dejado a un lado la literatura y han contribuido a enmascararla de aburrimiento, desde la comunidad y lo que le exige a sus adolescentes, el profesor pasivo ante sus estudiantes y los adolescentes con apatía y desinterés por leer. Entonces, ¿cómo lograr vincular esos tres ejes en actividades novedosas y lúdicas de fomento a la lectura? ¿Cómo generar que los adolescentes en situaciones vulnerables lean? ¿Con qué herramientas contamos para fomentar el gusto por

la lectura y cómo las utilizamos? ¿Cómo lograr que la enseñanza de la literatura sea eficaz y agradable al mismo tiempo?

El taller que aquí se presenta innova en cuanto a metodología y es de vital importancia para la enseñanza de la lectoescritura. Parte del hecho de que en las comunidades que se encuentran en zonas rurales, marginadas o en alta vulnerabilidad, existen muy pocas actividades que fomenten la lectura y los diversos medios por los cuales se pueden propiciar encuentros entre los libros y los habitantes de la comunidad (escuelas, bibliotecas, plazas públicas) se están desaprovechando debido a que no hay actividades diseñadas especialmente para fomentar el gusto por la literatura. Entonces, se hace necesario el planteamiento de una estrategia diferente para lograr que la comunidad, y en especial los adolescentes como principales agentes de transformación de la misma, lean y disfruten de hacerlo. El taller que a continuación se presenta tiene un carácter novedoso y dinámico que servirá de estrategia para lograr que la percepción de la literatura por parte de los jóvenes sea diferente y contribuya así al desarrollo no sólo personal y académico sino más allá, familiar y comunitario a través de fomentar valores y desarrollar habilidades para la vida como la solidaridad, respeto, pensamiento crítico, creatividad, etcétera, que los participantes puedan aplicar a su entorno, primero con sus amigos y familia para que después pueda verse replicado en su comunidad

La propuesta de trabajo está conformada por tres capítulos en los que describen tanto las situaciones sociales de las que emerge como la implementación en una comunidad en específico. El primer capítulo es un diagnóstico global conformado por diversas situaciones de vulnerabilidad en América Latina y sus soluciones a partir de la intervención educativa. Posteriormente, en el segundo capítulo se realiza una fundamentación teórica del ámbito

educativo, se describe la postura que toma el trabajo y se enmarca en la Animación Sociocultural como terreno idóneo para su desempeño. En el último se describe por completo la intervención en una comunidad ubicada en la Sierra Norte del estado de Puebla y los resultados que arrojó.

Es así como se compone la estructura de esta propuesta pedagógica basada en la experiencia e investigación y que pretende brindar una alternativa de enseñanza de la literatura y fomento de la lectura a través de herramientas didácticas lúdicas y novedosas.

## CAPÍTULO I

### LA PROBLEMÁTICA SOCIAL EN AMÉRICA LATINA Y SU EFECTO EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

A lo largo de América Latina se pueden encontrar diversos rasgos que caracterizan a los países que conforman este bloque. Similitudes raciales, lingüísticas, económicas y sociales son evidentes entre ellos, y más aún; comparten situaciones de violencia, pobreza y marginación (por mencionar algunas) que se han vuelto una constante en el contexto social latinoamericano. Golpes de estado, crisis económicas y corrupción son sólo una muestra de las problemáticas que sufren las sociedades en estos países y que recaen directamente en sus habitantes coartando su desarrollo, todos esos factores externos que le impiden al individuo alcanzar su plenitud se conocen como *condiciones de vulnerabilidad*.

Dentro de la gama de problemáticas que sufren estos países, la educativa es una de las más preocupantes pues a lo largo del centro y sur de nuestro continente se encuentra una educación negada y disfuncional, los datos preocupantes que reflejan las estadísticas educativas de cada entidad habla por sí solo, analfabetismo, alta deserción escolar, bajo índice de ingreso a la educación básica, promedio de asistencia escolar; resultan sumamente bajos en países como México, Colombia, Uruguay y Guatemala (McMeekin: 1998) y más aún, el nulo interés por la lectura que muestran tener sus habitantes, no sólo por la poca cantidad de libros comprados sino por la apatía lectora dentro de las aulas de clase y la falta de conservación de su literatura.

Así como el ámbito educativo en América Latina se sumerge en el rezago, la lectura también se va desplazando y deja de ser prioridad para la comunidad, falta de interés y motivación relegan la lectura a un papel prescindible dentro de la formación de la sociedad. Falta de lectura que no se mide por la cantidad de libros vendidos en un periodo de tiempo determinado sino por la falta de preservación de su literatura original, ausencia de pensamiento crítico y nula creatividad. Comunidades completas que no quieren ni les interesa leer, la radiografía sobre la lectura en comunidades, y para ser más específicos, en adolescentes envueltos en situaciones vulnerables, arroja resultados alarmantes.

Sin embargo, de manera alternativa han surgido diversos agentes y agrupaciones que, motivadas por su alto compromiso social han intervenido de manera muy atinada en la ruptura y construcción de nuevos paradigmas. Surgen así, entonces, diversos proyectos sociales y educativos destinados a favorecer la satisfacción de necesidades y solución de problemáticas que ayuden a las comunidades a superar, por ellas mismas y con sus propios recursos, sus condiciones de vulnerabilidad; proyectos que, de manera independiente, han favorecido procesos sociales de participación ambiental, social y en específico, cultural. Uno de ellos es el taller “La Cartonera” generado por la Universidad de Harvard a través de su programa Cultural Agents, cuyo propósito es promover las artes y humanidades como herramientas de transformación social fomentando la creatividad para contribuir mediante ésta a la educación y desarrollo de comunidades en todo el mundo.

“Agentes Culturales” es un programa que reúne a artistas, educadores y líderes de diversas comunidades con la finalidad de colaborar con la transformación social por medio de actividades innovadoras que revitalicen la actividad cívica tanto local como globalmente. En

este programa se gesta el taller “La Cartonera” que sirve de base a la siguiente propuesta y cuyo principal objetivo es promover la lectura y las actividades artísticas. Éste se nutre de diversas experiencias de desarrollo socioeducativo gestadas en los años de construcción de modelos democráticos en América Latina en las últimas cuatro décadas. A continuación se hace una revisión de las experiencias que nutren esta propuesta de trabajo para el fomento de la lectura:

### **1.1 Teatro del Oprimido.**

Hijo de inmigrantes portugueses en Brasil, Augusto Boal comienza desde temprano a interesarse por las artes escénicas. A los 22 años se muda a Estados Unidos para realizar estudios de ingeniería química, sin embargo, cambia de parecer y estudia arte dramático en la universidad de Columbia. En la década de los 60’s Boal crea un proceso teatral mediante el cual los miembros de la audiencia participaban activamente e interactuaban con la ejecución de la obra, ellos, en el momento que lo desearan, podían detener la escena y sugerir diferentes acciones a los actores, mismos que las llevaban a cabo. Posteriormente, comenzó a invitar a los espectadores a mostrar abiertamente sus ideas y sugerencias no sólo en las acciones sino en la escenografía, personajes, atmósferas, etcétera. Al hacerlo notó que la audiencia no sólo tenía la posibilidad de imaginar el cambio sino de llevarlo a cabo y, por ende, generar la acción social. Nace así el *teatro foro* y se da una rápida propagación de esta nueva forma de concebir al espectador.

En ese entonces, Brasil se encontraba envuelto en golpes de estado y Augusto Boal fue considerado un activista cultural y su trabajo una amenaza para el régimen que se instauraba, de tal forma que, después de la publicación de su primer libro *Teatro del Oprimido* en 1971,

fue detenido, torturado y exiliado. Posteriormente se muda a Europa y durante una docena de años perfecciona y enseña su revolucionaria forma de teatro para regresar a Río de Janeiro en 1986 donde establece un importante centro de Teatro del Oprimido encargado de capacitar a empresas y asociaciones dedicadas a promover el desarrollo social.

## **1.2 El inusual alcalde colombiano**

Hijo único de un artista lituano, Antanas Mockus se dio a conocer por realizar manifestaciones teatrales inusuales para ganar la atención de la gente y lograr así, hacerlos reflexionar. Irrumpe en la escena política colombiana cuando, después de renunciar a la rectoría de la Universidad Nacional de Colombia, se lanza para alcalde de Bogotá y gana la elección. Una vez electo, promueve una serie de campañas innovadoras para hacer llegar mensajes que resolvieran las problemáticas de su ciudad.

En una ocasión, contrató a decenas de mimos con la finalidad de que éstos dirigieran el tráfico de la caótica ciudad de Bogotá lanzando el mensaje “comuniquémonos sin gritar”. Como otra de sus estrategias, repartió miles de tarjetas con dibujos de pulgares arriba y abajo por toda la ciudad, destinadas a que los ciudadanos aprobaran o rechazaran el comportamiento de los demás como una forma pacífica de hacerlos participar activamente en la resolución de las problemáticas en la calle. Para generar el ahorro de agua, este singular alcalde salió en diversos programas de televisión tomando una ducha y cerrando la llave en el momento de enjabonarse pidiendo a sus conciudadanos hacer lo mismo, tan sólo dos meses después, la ciudad estaba ahorrando 14 por ciento más de agua.

El ex alcalde se explica a sí mismo de este modo: “Lo que realmente me mueve a hacer cosas que otras personas consideran originales es mi pasión por enseñar”. Sin embargo, no le gusta ser llamado un líder, “Hay una tendencia a ser dependientes de los dirigentes” dijo. “Para mí es importante desarrollar liderazgo colectivo, no me gusta obtener crédito por algo que hemos logrado todos. Me gustan las relaciones más igualitarias, me gustan, sobre todo, para orientar a la gente a aprender”. (Cultural Agents, 2010)

### **1.3        *Ad usum*: los usos de la práctica artística en situaciones sociales.**

Hijo de ingenieros químicos, Pedro Reyes se vio envuelto en mayor medida por la ciencia que por la cultura, sin embargo, el lenguaje tan inusual de sus padres, una adaptación de los conocimientos científicos a la metáfora, la broma y el juego le permitió tener una concepción diferente de concebir el conocimiento, “Eso fue importante para mí porque me permitió darme cuenta de que la imaginación no es un privilegio de los artistas: la creatividad es común a todas las personas en infinidad de campos” dijo.

El artista mexicano Pedro Reyes está explorando constantemente los límites de los usos de la práctica artística en situaciones sociales. *Ad usum*, una de sus más importantes exhibiciones, se expuso en Harvard y en la Americas Society en Nueva York, y muestra el resultado de la colaboración de Reyes y la iniciativa Cultural Agents en la disputa de la noción de “utilidad” del arte y sus procesos.

Sus piezas están diseñadas no para su contemplación sino para su uso, en sus exposiciones surge una interacción entre el espectador y la obra.

Estas formas experimentales de ver y estar en el mundo que propone Reyes han surgido en diferentes ámbitos y ciudades y de algún modo se plantean como ejercicios que pueden volver a repetirse. Funcionan como tableros de juego que no sólo se activan con la presencia de los jugadores sino, que tienen un tipo de efecto sobre su vida. El desconcierto, el sentido lúdico, el humor que provocan desencadenan reacciones inmediatas y, más allá de éstas, abren ángulos de visión y pensamiento. (Herrera, 2007)

La obra de Reyes está destinada a cambiar el concepto de “espectador” por la de “participante” y que este cambio no sólo sea semántico sino social y que sirva para asumir la misma actitud en el ámbito cultural y comunitario.

#### **1.4 La avalancha de regeneración cultural.**

Nacido en Argentina, pero residente desde hace varios años en Lima, Perú; Gustavo Buntinx ha tenido diversos cargos y ocupaciones en la escena cultural de su país de residencia. Fue director del Centro Cultural de la Universidad Nacional de San Marcos en Lima y director del el proyecto Micromuseum, movimiento que adopta su nombre como un juego entre los diferentes usos de la palabra “micro”, pequeño, transportable; esta iniciativa se encarga de promover un arte transportable, dinámico y nómada.

En los años sesentas crea el colectivo Estética de Proyección Social Huayco (E.P.S. Huayco), nombre que adopta un grupo de activistas peruanos preocupados por la falta de acercamiento entre las comunidades y las expresiones artísticas, literarias, políticas y culturales. Desde su trinchera cultural, Buntinx contribuyó a los cambios políticos ocurridos en Lima en el año 2000 y que culminarían con la caída del dictador Alberto Fujimori.

*Huayco* es un vocablo que pertenece a la lengua Quechua y refiere a la avalancha producida por el reblandecimiento de las montañas y su posterior desprendimiento. Este es un

fenómeno muy común en las montañas peruanas durante la época de lluvias y es entendido en dos sentidos, por una parte representa la destrucción puesto que va arrastrando todo a su paso y, por otra, el fenómeno produce la regeneración de la tierra y el aumento de su fertilidad. En este sentido, el movimiento E.P.S. Huayco busca una regeneración cultural, más democrática y participativa.

Buntinx cree que la experiencia del E.P.S. Huayco representa “la culminación simbólica (y la eventual frustración) de un intenso momento revolucionario: la articulación de la clase media ilustrada y el movimiento emergente popular que proyectó la caída de la dictadura a finales de la década de los setentas. Este movimiento fue posteriormente diluido entre el conflicto electoral y la guerra civil” (Cultural Agents, 2007)

## **1.5 La música como herramienta de desarrollo social.**

Concebido en el seno de una familia de inmigrantes italianos dedicados a la música, José Antonio Abreu, “El maestro” como le llaman en Venezuela, estuvo inmerso en el contexto musical desde temprana edad. Sus abuelos despertaron en él el gusto por la música y le transmitieron su calidad humana en general pues vivían en una provincia carente de muchos servicios; a su llegada, los abuelos cargaron consigo una gran cantidad de instrumentos y, posteriormente, a los nueve años, Abreu fue motivado a instruirse en piano y violín.

Años después Abreu estudió composición y economía; alcanzó varios puestos públicos hasta volverse legislador pero su marcado gusto por la música lo llevó a crear proyectos muy diferentes a los económicos.

Su desbordado interés social y gusto por la música lo llevaron a crear *El Sistema*, sueño con el que había crecido y que no había podido concretar. Su intención era “acercar la música clásica a los niños pobres y de esta manera favorecer a superar sus situaciones desfavorables” (El Mundo, 2013). Con esta idea en la cabeza, el Maestro recorrió gran parte de Venezuela fundando coros y orquestas e integrándolas al Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela.

Hoy en día, el Sistema recibe el apoyo de instituciones no gubernamentales y de ex alumnos destacados, con este presupuesto se siguen apoyado y creando nuevas instituciones musicales dedicadas a favorecer la situación personal y económica de niños y adolescentes en un país donde la violencia aumenta y las situaciones económicas y políticas son inestables. En su país, José Antonio Abreu no es sólo un músico prodigio sino que, para muchos jóvenes, representa un mentor, un ídolo, una inspiración.

## **1.6 Taller “La Cartonera”**

Al amanecer con un peso Argentino devaluado diez veces con respecto al dólar, mismo con el que mantenía paridad hasta ese momento, un grupo de artistas y editores comenzó a preguntarse qué iba a pasar con el movimiento cultural ascendente que Argentina mantenía hasta ese momento. Ante la presencia de una situación económica dramática no existía posibilidad alguna para solventar las necesidades mínimas de la población, por lo tanto, pensar en un presupuesto designado para la educación y cultura parecía risible.

La historia de Argentina está marcada por varios de los golpes de estado más sonados de América Latina, sin embargo, ante situaciones tan adversas, siempre ha mostrado una

importante resistencia cultural y organización popular. La forma de enfrentarse a esta devaluación no fue diferente, los barrios comenzaron a crear procesos cooperativos de desarrollo involucrando la cultura como eje rector. Eloísa Cartonera fue impulsora de uno de esos procesos.

Eloísa Cartonera es el nombre de una editorial conformada por diversos escritores que, ante la situación adversa imperante, deciden tomar la iniciativa para el rescate de la literatura, y las artes en general, al servicio de la sociedad. Comienza la producción de libros hechos a mano con materiales reciclados, principalmente el cartón, y promoviendo con su movimiento la celebración de la lengua, la cultura y la creatividad, posteriormente, a este proyecto se sumaron mentes literarias de Argentina y Perú. Con la venta de sus obras ayuda a los habitantes más pobres de Buenos Aires y fomenta entre los alumnos y maestros una corresponsabilidad entre literatura, productores de libros y la comunidad. La iniciativa ha logrado alcances inesperados pues en la actualidad podemos observar experiencias de Cartonera en diversas partes del mundo y con participantes de diferentes edades. Libros hechos a base de cartonería encontramos en la mayor parte del continente americano, la metodología de trabajo va cambiando de nombre dependiendo del lugar donde se desarrolla pero los conceptos base son conservados alrededor del continente. Gracias a la tecnología con que se cuenta hoy en día es fácil apreciar y compartir los resultados de cada taller.

Así como Eloísa Cartonera en Argentina existe gran variedad de editoriales de tipo artesanal con diversas singularidades, en Perú, por ejemplo, una de las más importantes es Sarita Cartonera, iniciativa creada a partir de 2004 que retoma la metodología y el nombre de la experiencia argentina anexándole el nombre de Sarita Colonia, ícono popular peruano. En

chile, por ejemplo, se encuentra Animita Cartonera, editorial con fines sociales, culturales y artísticos. Dulcinea Catadora, Estrela Cartonera y Katarina Kartonera son tres ejemplos independientes gestados en Brasil destinados a promover el trabajo colaborativo a través del arte. Uno de sus ejemplos más particulares es la editorial Me Muero Muerta cuyas fundadoras han llevado a cabo la primera Cartonera dentro de un penal para mujeres con la finalidad no solamente de producir libros sino algunos otros proyectos multimedia.

La combinación de estas experiencias con la iniciativa de los Agentes Culturales forma el taller *La Cartonera* y comienza a propagarse por América Latina (Colombia, Argentina, Chile, etc.) a través de cursos y capacitaciones. En México se realiza una visita a la ciudad de Puebla y se imparte una capacitación en el Museo Amparo en la que participan artistas y profesores de diversas instituciones, entre ellas, los Centros de Desarrollo Comunitarios (CDC) “Proyecto Roberto Alonso Espinosa” en donde se replican los fundamentos base del taller.

A pesar de su propagación en diferentes partes del mundo y de sus múltiples reproducciones en México y, en específico en Puebla, el taller *La Cartonera* que se practica en los CDC de la Fundación Amparo carece de una guía de trabajo o metodología escrita que lo sustente. Se cuenta sólo con algunos fundamentos y se parte de ahí para generar las capacitaciones, sin embargo, no existe un manual o documento, algo que integre la parte formal del mismo. Éste es, pues, el punto de partida para generar esta propuesta metodológica que incorpora no sólo elementos artísticos y literarios sino pedagógicos, sociales, antropológicos, psicológicos, etcétera; para que este taller de fomento a la lectura tenga bases sólidas y su implementación obtenga mejores resultados.

Sin embargo, el panorama debe ser mucho más amplio pues los antecedentes y la propuesta metodológica cuentan con un hilo conductor que los amalgama, hablamos aquí del enfoque de la Animación Sociocultural (ASC), práctica pedagógica que estrechará los lazos entre ellos. A su vez, la ASC encuentra su cobijo en un concepto mucho más amplio y complejo como lo es la Educación cuya definición se ensayará en el siguiente apartado para su delimitación y posterior encuadre en este trabajo.

## CAPÍTULO II

### FUNDAMENTOS DE LA PROPUESTA DE FOMENTO A LA LECTURA

Para hablar del Hombre y sus procesos educativos se tiene que partir de la idea de naturaleza y el concepto civilización como elementos inseparables, la génesis de la siguiente reflexión sobre la educación y la posterior postura de este trabajo parten de estos dos conceptos. Para explicar mejor este escenario se tomará el ejemplo del Dr. Octavi Fullat (2001) sobre la rapsodia número IX de *La Odisea*, de Homero. El mito de *Polifemo* y *Ulises* establece de manera más clara que la educación es el punto de ruptura entre naturaleza y civilización.

Cuando Ulises y sus hombres quedan atrapados en la cueva del cíclope, éste, aprovechando su enorme tamaño y fuerza, comienza a comérselos por haber ingresado sin su permiso. El héroe, al verse en aprietos, decide urdir un plan para salvar a sus hombres y escapar del temible gigante. Le ofrece una botella de vino de la mayor dulzura y calidad con la secreta finalidad de que sea tanto el agrado al paladar de Polifemo que éste no pueda parar de beber. Así lo hace y mientras el cíclope bebía le pide a Ulises que se identifique, pide saber su nombre para conocer al que sería el último de sus bocados. Ulises le dice que se llama “Nadie”, que ese es su nombre y que así lo llama su familia. Posteriormente, el cíclope cae rendido ante las bondades del vino y el héroe junto con los hombres restantes clava una lanza improvisada en el único ojo del gigante. Ante tal osadía el cíclope despierta adolorido y furioso, gritando y corriendo por toda la cueva sin poder atinar al lugar en el que se encontraban escondidos sus agresores. Los cíclopes que habitaban a los alrededores se acercaron intrigados por los gritos y el ruido emitido desde la cueva de Polifemo. Le preguntaron qué era lo que pasaba y éste respondió “Nadie me hirió”. Los vecinos creyeron

que el cíclope se había vuelto loco o que era presa de un hechizo así que abandonaron el lugar. A la mañana siguiente Polifemo, herido, abrió la cueva para que sus animales salieran a pastar y Ulises y sus hombres aprovecharon para amarrarse a las ovejas y cabras y pasar desapercibidos ante el tacto del gigante ciego que acariciaba cada uno de sus animales mientras salían de la cueva y así lograr escapar. Al final, Ulises pudo regresar a su embarcación con gran parte de sus hombres y los animales del cíclope, mientras que el gigante, ciego de su único ojo no pudo más que lamentarse mientras en la lejanía Ulises le gritaba su verdadero nombre.

Polifemo sería el representante de la Naturaleza y Ulises el de la Civilización o, mejor dicho, de la Naturaleza más la Civilización. La analogía se cumple así: lo que marca la diferencia entre los dos es la Palabra, el uso que nuestro héroe hace de ella establece la diferencia con respecto a las funciones inherentes que tenemos como seres vivos. Nuestro héroe ha recibido una educación y eso le permite salir avante frente a un gigante que solamente cumple funciones comunicativas y alimentarias.

Lo civilizado, de acuerdo al ejemplo, se superpone a lo natural. “Tenemos funciones digestivas concretas (Naturaleza) pero nosotros decidimos qué alimentos ingerir si tenemos alguna enfermedad gastrointestinal o algún objetivo dietético específico (Educación)” (Fullat, 2001). Sin embargo, se puede caer en definiciones superfluas y cortas acerca de la educación, escuchamos muchos conceptos alrededor de ella pero son borrosos o poco legibles, es por esto que se hará una revisión de diversas definiciones para presentar una que, si bien no es la definitiva, sí será la que este trabajo retome como piedra angular.

Dentro de las enciclopedias, diccionarios y literatura especializada se pueden encontrar gran variedad de definiciones, algunas muy amplias y detalladas, otras muy sencillas y ambiguas: *Educación es la transmisión de la cultura* nos dice la definición popular, sin embargo, esta visión supone que Polifemo también ha recibido una educación pues sabe que debe llevar a pastar a sus animales, conoce la diferencia entre buen y mal vino. “Educación es crianza y enseñanza y doctrina que se da a los niños y los jóvenes” (Real Academia de la Lengua Española, 2012); esta otra, más limitada aún, deja fuera completamente a los adultos y ancianos, y, como ya lo aseguró el Dr. Fullat (2001): la educación solamente se cancela *In Hora Mortis*. Retomemos entonces varias definiciones gestadas en diferentes ámbitos profesionales y sociales para encontrar sus contrastes y similitudes para así reproducir una propia que disperse ambigüedades y dudas.

## **2.1 Definición de Educación**

Lograr una definición exacta de un concepto polisémico como es la Educación resulta complicado, sin embargo, se intentará aquí esbozar una explicación del enfoque educativo que se retomará para el presente trabajo.

Emile Durkheim (2003) retoma en su obra varias definiciones de educación y ensaya otro par con la finalidad de llegar a una acepción más cercana a lo que la educación, como práctica social, pretende realizar. Nos habla, por ejemplo, de la definición del filósofo y economista inglés Stuart Mill: “Todo lo que hacemos por voluntad propia y todo cuanto hacen los demás a favor nuestro con el fin de aproximarnos a la perfección de nuestra naturaleza”. Se hace énfasis aquí en que, si bien la definición es válida, puede resultar contradictoria pues los

elementos internos y externos se consideran completamente contrapuestos, es decir, la voluntad y la motivación van en sentido contrario, hacia adentro y hacia afuera.

Una segunda propuesta es la del pensador alemán Immanuel Kant, ésta más enfocada a las finalidades y no al simple intento de descripción de la Educación, él nos dice que “el fin de la educación es el de desarrollar todas las facultades humanas. Llevar hasta el punto más alto que pueda ser alcanzado, todas las fuerzas que anidamos en nuestro interior...” Nuevamente se percibe una definición válida y correcta pero que carece de apego a la realidad, se vuelve una definición utópica pues alcanzar el máximo punto en cada una de nuestras habilidades y capacidades es deseable, no significa que sea posible por lo tanto esta definición pierde su carácter real para moverse completamente en lo ideal. Por último, dentro de la revisión de las definiciones, Durkheim analiza la del historiador y politólogo escocés James Mill que nos dice que la Educación tiene como objeto “Hacer del individuo un instrumento de dicha para sí mismo y para sus semejantes”. Esta última definición, aunque válida y atractiva, carece de precisión pues la dicha de cada individuo es diferente y a cada una correspondería una finalidad de la Educación, en este sentido la definición estaría sujeta a la subjetividad y habría tantas metas de la educación como individuos.

Por otro lado, Paciano Feroso (2009) de manera más exhaustiva busca definir el mismo concepto pero sin caer en las limitaciones de la semántica ni en la simple descripción de sus características pues considera que todas las acepciones son válidas dentro del tejido filosófico que las anida. Por lo tanto, retoma una serie de escuelas o corrientes de pensamiento para tratar de encontrar coincidencias no sólo de palabras sino de contenido.

Antes de comenzar con el catálogo de definiciones, y con la finalidad de clarificar un poco más la definición de educación que anteriormente se retomó con Fullat diremos que la Educación se desprende por completo de algún conocimiento adquirido a través de condicionamientos o por ensayo y error, esto nos lleva a pensar que el fenómeno educativo supera por completo el estímulo-respuesta, por lo tanto, la Educación dista, y por mucho, de un adiestramiento o una simple instrucción; si habláramos de aprendizaje tal vez sería prudente citar esas palabras pero en lo educativo se contempla como premisa principal que es un fenómeno propiamente humano, Feroso lo describe de la siguiente manera:

...al abogar por la educación como proceso típicamente humano significamos que, a pesar de que los fundamentos biológicos condicionen toda la educación, lo que verdaderamente es parte activa del proceso perfectivo es cuanto distingue al hombre de los demás animales, por superiores que sean. (Feroso, 2009: 130)

Una vez aclarado que la educación es un proceso única y exclusivamente humano, se retomarán las coincidencias conceptuales que tienen las definiciones revisadas por Feroso (2009) para tratar de integrar no una definición sino una serie de nociones que al conjuntarlas nos lleve a entender y aterrizar el concepto.

A través de los años, en las diversas definiciones que se le han atribuido, aparece como constante el carácter de *intencionalidad* del fenómeno educativo, es decir que será un proceso con una finalidad en específico, tendrá un para qué y una razón de ser, inclusive planeada y basada en un ideal, un punto de partida y un punto final (al menos en el plano de lo ideal) del fenómeno educativo; sin embargo, esto no quiere decir que durante el proceso no existan factores externos o naturales que interfieran en el educando, al contrario, el medio ambiente y

el código genético, por mencionar algunos, son factores que mucho tienen que ver con el hombre pero que no deben interferir con el carácter intencional de la educación; los Naturalistas (Rousseau y Spencer) atribuyen gran peso educativo a los factores del ambiente en el que se desarrolla el individuo pero hasta ellos aceptan que debe haber reglas (intencionalidad) de convivencia en toda sociedad.

Otro concepto constante e importante en las definiciones revisadas y en las que se revisarán es el concepto de comunicación, los teóricos tanto de la sociología como de la pedagogía insisten, de manera muy atinada, en afirmar que la educación es *comunicación* y que sin ella simplemente el fenómeno no existiría. Si es que existe un ideal de perfeccionamiento en el que se basa la intencionalidad o una verdad que debe ser transmitida, solamente recurriendo a la comunicación es que puede llevarse a cabo. La Educación no se inclina por el educando o el educador sino por el proceso comunicativo que se genera entre ellos.

Así también encontramos que el proceso educativo crea *espiritualidad*, entendida ésta como creencias más allá de lo teológico y muy cercanas a lo filosófico. La educación fomenta la espiritualidad y se une a la animalidad y racionalidad que Aristóteles mencionaba.

Pero no siempre el fenómeno educativo ha sido definido “hacia afuera”, es decir en función de la convivencia social sino que también “hacia adentro” puede encontrarse educación. La *personalización* es muestra de ello y consiste en favorecer al individuo a pensar en sí mismo y a construirse; es la forma en que cada uno se va ubicando en el mundo e intenta transformarlo, esta transformación necesariamente conduce a una interacción con el exterior y a este proceso se le llama *socialización*: interacción social educativa que permite la

integración con los demás miembros de la sociedad, en un intento de ejemplificar estos conceptos diríamos que la socialización nos dice que debemos salir vestidos a la calle, el proceso de personalización nos dice qué tipo de ropa queremos vestir.

La Educación es *conquista de la sabiduría* menciona Fermoso refiriéndose con esto a la serie de conocimientos que el ser humano va adquiriendo con el paso del tiempo; no sólo memoriza saberes, los adquiere. Es, en sí, el desarrollo de habilidades y destrezas que le permiten transitar en diferentes niveles de conocimiento. De igual forma, encontramos como coincidencia la palabra *desarrollo* pues al ser ella un proceso remite necesariamente al dinamismo y fácilmente lo comprobamos poniendo como ejemplo el crecimiento del niño, no hay una edad o mes en específico en el que se eduque sino que día a día se le van presentando nuevas formas de recibir educación, de manera paulatina se va educando o, viéndolo desde el criterio de la *intencionalidad*, lo van educando.

Por último, dos conceptos importantísimos al momento de agrupar los pilares semánticos de la definición de educación, el *rasgo cultural* y su *funcionalidad social*. La Educación es pues una necesidad tanto social como cultural, es decir aplica para todos los humanos desde tiempos del Homo Sapiens pero con las características específicas de cada región geográfica, racial, económica, política, religiosa, etcétera. Y sirve para mantener y preservar la humanidad, prueba de ello es que si algún individuo no se adapta a la educación de su sociedad es rechazado y aislado; destinándolo así a perecer. O como lo afirmara Durkheim:

El Hombre Educado ha sido sujeto no sólo a una serie de aprendizajes concretos y dirigidos sino también a una serie de prohibiciones sociales que, en mayor o menor medida, permitirán el desenvolvimiento del sujeto y la convivencia esperada por la sociedad en la que se inserta. (2009: 46)

Una vez que se obtuvieron varias definiciones semánticas y, por otro lado, sus características esenciales para entenderla se procederá a delimitar el concepto de Educación que será retomado durante este trabajo y será el punto de partida para concretar el quehacer del taller. La postura y definición que abraza esta metodología de trabajo es la siguiente: La Educación en un sentido abarcador resumiría la serie de conceptos y conocimientos, actitudes y valores, transmitidos de manera cultural, consciente e inconsciente por parte del ser humano. Es un proceso, o una serie de procesos intencionales que propician ideologías, hábitos, costumbres específicas.

## **2.2 Funciones sociales de la Educación**

En palabras de Escarbajal de Haro, (1993: 64) “Toda acción intencionada, que ayuda a promover el perfeccionamiento de las personas puede ser definida, con sus matices, como acción educativa.”. Claro está que el concepto de perfeccionamiento no siempre es el mismo para todas las personas, es por esto que la Educación ha tenido diferentes matices durante su implementación en situaciones sociales reales; de entre la variada gama de funciones, se retomarán algunas tanto del enfoque sociológico como pedagógico para entender de qué se encarga la Educación dentro de una sociedad.

La primera función que el sociólogo inglés P.W. Musgrave describe es la *Política*. Ésta se divide en dos grandes rubros pues, por un lado, la Educación debe encargarse de suministrar *élites* políticas que tomen las decisiones relevantes así como la de abastecer de dirigentes políticos a la sociedad, entendidos éstos como aquellas personas electas por el pueblo para identificar las problemáticas de la comunidad y crear las estrategias más adecuadas para resolverlas. Por el otro, la Educación sirve para infundir cierto bienestar y

buena relación con el sistema de gobierno para generar así un profundo sentimiento de lealtad hacia él y preservar, “contenido en muy pocas mentes” (Musgrave, 1983) el actual sistema de gobierno. Será ella la encargada de que estas dos vertientes de la función política comulguen y transiten sin mayor problema. Se diría que entre Política y Educación existe un vínculo tan estrecho que permite un intercambio favorable a ambos, la política provee los recursos necesarios para que la Educación funcione y ésta última legitima el sistema político en turno por medio de fundamentos ideológicos.

La siguiente es la función *económica*. Dentro de ésta se involucra la escolarización de la Educación pues, primordialmente, se centra en proveer de recursos humanos cualificados al campo laboral; títulos y grados académicos son el claro ejemplo de ella. Se le ha encomendado desarrollar material y recursos humanos capacitados tanto en actitudes como en tecnología de vanguardia para ejercer el campo laboral. Llega a todos los niveles de la población pues pretende devolver a la sociedad la cantidad y calidad suficiente de sujetos capacitados en las formas de producción y de las herramientas tecnológicas de sus tiempos.

La función de *selección social*. Todas las sociedades están sujetas a niveles de acuerdo a su posición económica, estos niveles se van modificando con el paso del tiempo debido a su contexto económico-social; por ejemplo, hubo épocas en las que pertenecer al ejército significaba un grado enorme de educación y otros en los que pertenecer al clero representaba el máximo nivel de ascenso; en nuestros tiempos y en nuestro país el sector empresarial representaría ese peldaño y la educación es la encargada de seleccionar a las personas que formarán parte de él. Un nivel económico alto supone una educación al mismo nivel y viceversa. La educación fomenta y ayuda a seleccionar aquellas élites de la sociedad que

pertenecerán a ese círculo reducido de personas, sin embargo, como un arma de doble filo, también es la encargada de producir, de manera indirecta, la movilidad social, por esto, diríamos que tanto un empresario le dará la educación formal de niveles más elevados a su hijo para después heredarle el emporio como también el barrendero aspirará, en algún momento de movilidad, a poseer su propio capital y su propio patrimonio, invirtiendo así el *status* y relegando sus actividades al hijo del empresario. Esta función de selección va ligada a la económica que revisábamos anteriormente pues mediante ambas se van generando procesos por medio de los cuales los elementos más dotados destacan del conjunto de la población y por lo tanto son sujetos de elección

*La transmisión de la cultura* es una de las funciones que más se escucha al momento de definir Educación, la sociedad tiene y reconoce sus características y patrones comunitarios, es ella quien debe encargarse de preservar esos patrones, de transmitir dentro de los centros de enseñanza o fuera de ellos la conservación de las características de una sociedad en específico. Sin embargo, esta función y la posterior resultan contradictorias pues, por un lado se intenta preservar la cultura y, por otro, propiciar el cambio. En la primera encontramos que la frontera entre la transmisión cultural del centro educativo y la familia es bastante borrosa pues no se sabe a ciencia cierta quién está transmitiendo los elementos característicos de una población, lo cual no descarta que lo realicen ambos, es decir, un niño puede no ser católico pero en su escuela tendrá diversas celebraciones que por una u otra razón lo llevarán a adquirir elementos religiosos necesariamente y sin darse cuenta. La segunda nos arroja la última de las funciones que enlista Musgrave y que el presente trabajo retoma para cimentar su metodología de trabajo: la formación de innovadores. La sociedad cambiante pone a prueba de manera constante la capacidad de adaptación de los individuos, en este sentido, la Educación es la

encargada de propiciar el cambio social para que los sujetos se adapten a diversas situaciones. Esto supone también una postura en contra, un desacuerdo, pues el intento de propiciar el cambio es generado a partir de una disfunción detectada y su intento por modificarla. A la Educación se le ha encomendado “iniciar el cambio social necesario para que la sociedad sobreviva en las circunstancias modernas” (Musgrave, 1983)

Sin embargo, estas acciones intencionadas han tomado un rumbo diferente al original y recaído en una institución que, si bien no puede desprenderse de esas acciones, ellas no componen su único quehacer. De conocimientos y saberes culturales específicos ha pasado a cosificarse, tiene un cuerpo determinado y funciones muy marcadas. Se ha convertido en la Escuela, en aquel recinto académico al que los individuos son arrojados para recibir “educación”. Desde la alfabetización hasta la culminación de los estudios universitarios, en la mente de los actores principales siempre hay una enorme y subrayada palabra “educación” que rige todo el quehacer escolar pero la escuela es sólo uno de varios factores educativos que se presentan día con día.

Tómese como escenario una comunidad en donde nunca se ha establecido una escuela formal, es decir, una instalación, un edificio destinado única y exclusivamente a la transmisión de conocimientos y saberes, ahí, en ese lugar también se dan los fenómenos educativos, también se generan los procesos que aparecen claramente ejemplificados y descritos en los grandes pilares de la educación. La diferencia es la consciencia del fenómeno educativo. En muchos lugares se ha puesto como proveedor educativo a la escuela porque la población se ha hecho consciente de la Educación, sabe cómo funciona nuestra sociedad y actúa en consecuencia, se asiste a las aulas para “prepararse” para el devenir laboral ya que se necesita

recibir información extra acerca de aquello a lo que se aspira ser. A pesar de la falta de escuela, la educación hace su aparición pues no la necesita ya que Educación es un concepto mucho más abarcador y complejo, claro ejemplo de la afirmación anterior son los escenarios educativos socialmente reconocidos: formal, no formal e informal, en cuyas prácticas muchas veces el espacio físico (aula, biblioteca, escuela) es prescindible y muchas veces improvisado, más adelante se explicarán más a fondo estos escenarios por el momento nos sirve como ejemplo la educación con niños de la calle o la alfabetización en zonas rurales, ambos dejan el espacio físico en segundo plano y desarrollan su práctica adaptándose a las circunstancias del lugar. El recinto escolar como tal, sería un engrane que se inserta en la gran maquinaria educativa.

Hacerse consciente de la Educación es pasar de polifemos a ulises, concientizar los conocimientos, hábitos y habilidades transmitidos y hacer uso de ellos para transformar nuestra realidad.

Pasar de la inconsciencia a la conciencia educativa no es cosa fácil, tiene sus riesgos y beneficios, puede ser reveladora o frustrante, alimentaria o cercenadora. Para ejemplificar se retoma la experiencia de Freire. El educador brasileño hablaba de un “ser-objeto y un ser-sujeto”. La diferencia estaba en la alienación establecida a través de la educación de las masas por medio de contenidos establecidos por las élites opresoras. Cuando alguien logra hacerse consciente, asegura Freire, de su educación y logra interpretar su mundo, no sólo estar *en* él sino *con* él, se daba una especie de ruptura transformacional del entorno del sujeto que había, en palabras de Freire, *despertado*.

Esta última premisa explica de alguna manera la postura que este trabajo toma frente a la Escuela. Se ha logrado hacer consciente el proceso educativo pero se sigue adormilado pues, en lugar de responsabilizarse de él, se ha relegado a la escuela; ella, por sí sola, no es capaz de cumplir exitosamente con la serie de actividades que se le han encomendado, y esto ha desembocado en que el favorecimiento educativo ha sido supeditado al intelectual, se ha dejado a un lado lo espiritual por lo racional y no es que uno sea más (importante, grande, fácil, el adjetivo que sea) que el otro, sino que no se ha logrado la conjugación de todos para generar procesos educativos exitosos.

Nuestra sociedad sufre cambios constantes debido a factores tecnológicos, científicos, comunicativos, etcétera, que han generado grandes contribuciones a la humanidad pero que, por otro lado, han provocado una situación desequilibrante en el aspecto emocional, familiar e individual, y la escuela debe estar en continua modificación si es que aspira estar a la vanguardia de las necesidades educativas de la sociedad a la que pretende beneficiar. Este contexto en el que ahora se inserta a la escuela exige mayor participación en la formación de los alumnos y una responsabilidad mucho más significativa. Este trabajo no está en desacuerdo con la Escuela en sí, sino con su metodología, su forma anacrónica de trabajar y sus procesos fallidos. En ella, como en muchos otros ambientes, se pueden lograr aprendizajes exitosos, educaciones exitosas, si se permite el atrevimiento; para que esto suceda es necesario abrir el abanico de posibilidades de enseñanza-aprendizaje, jugar con las metodologías, experimentar sensaciones y formular (mas no narrar) conocimientos desde otra perspectiva, bajo otro manto.

Educación y Escuela son dos conceptos que se llegan a confundir debido a su estrecha relación, sin embargo, son dos conceptos muy diferentes y cabe aquí hacer la distinción entre ambas.

La Educación es práctica pues está basada en actos, en hechos; y la Pedagogía es la teoría, no lo que *es*, sino lo que *debería ser*. Se puede ser un gran teórico educativo y no poder estar frente a un grupo en un salón de clases por más de diez minutos, por otro lado, se puede hacer un trabajo educativo muy bueno sin tener claro el principio teórico que se ha llevado a cabo.

La pedagogía está en estrecha relación con el centro escolar pues es la forma en que se interpreta y traduce la educación, claro, con sus respectivos matices y modificaciones de acuerdo al tiempo, localidad, clima, hora, etc. Todos esos factores influyen en la aplicación pedagógica por lo tanto diríamos que la escuela es subjetiva y no al contrario como se cree. Educación es igual a “lo que es” y Pedagogía es igual a “lo que debe ser”. Ambas están en estrecha relación pero siempre se debe tener en cuenta que Educación es un concepto mucho más grande y abarcador que Pedagogía, este último cabe, a la manera de las matemáticas, varias veces dentro del primero. La pedagogía se inserta en la escuela que es la encargada de repartir la práctica educativa.

La concepción de Educación definida anteriormente y que cimienta este trabajo es la que rompe esquemas, critica y dialoga, la que se construye, en la que educadores y educandos se vuelven receptores y transmisores al mismo tiempo; sí con la transmisión de conocimientos, sí con la herencia cultural, sí con el ambiente y el espacio físico (que no se considera necesario) pero desde la perspectiva de la igualdad, la comunicación y la comunidad. Por lo

tanto, el concepto de Educación que se retomará en este trabajo debe ser entendido no sólo como aprobar el currículo escolar o la memorización de información sino como una serie de procesos que propician la crítica, el diálogo, el desarrollo de habilidades, la creatividad, etcétera; todo esto para entender el mundo de hoy y hacerse consciente, cada individuo, de su papel transformador dentro de la sociedad. Este enfoque educativo no es nuevo ni se ha inventado durante el desarrollo de este trabajo sino que pertenece a una corriente sociológica-educativa de inicios de los años ochentas gestada en la práctica de actos educativos y denominado Animación Sociocultural. Surge como una alternativa educativa que ha cobrado gran fuerza hasta el punto de posicionarse como una de las prácticas más exitosas en el ámbito educativo y cultural actual.

### **2.3 Proceso de génesis de la Animación Sociocultural**

La rigidez de la estructura escolar muchas veces no permite asumir la responsabilidad educativa desde otro punto de vista que no sea el académico, limitando así, las posibilidades de enseñanza-aprendizaje a una cuestión meramente formal y piramidal en la que la información existe en un “algo” superior (libros, profesores,) y los educandos son solamente receptores pasivos, “vasijas” diría Freire, que deben ser llenadas con conocimientos. Frente a esta postura surgen otras actividades, o mejor dicho, contextos educativos que marcan sus propios parámetros contrastándolos completamente de la educación formal o escolar.

De manera muy general, se delimitarán estos contextos educativos en tres: educación formal, educación no formal y educación informal de acuerdo a la clasificación que de Coombs y Ahmed que La Belle (1980) retoma. Ellos definen la educación formal como “el sistema educativo institucionalizado, cronológicamente graduado y jerárquicamente

estructurado que abarca desde la escuela primaria hasta la universidad” (p. 44). Es la que se conoce comúnmente con el nombre de escuela y de la cual ya expusimos anteriormente sus principales características, es decir, la escuela tradicional que busca centralizar no sólo la información a transmitir, sino también el espacio físico en el que se llevarán a cabo los procesos educativos.

El segundo, la educación no formal según estos autores es “toda actividad educativa organizada y sistemática realizada fuera de la estructura del sistema formal, para impartir ciertos tipos de aprendizaje a ciertos subgrupos de la población, ya sean adultos o niños” (p. 44). Remite a una serie de herramientas pedagógicas y contenidos que sobrepasan el currículo escolar pero que comparte con el primero de los contextos educativos, la característica del espacio físico. Aquí encontramos que los procesos de enseñanza-aprendizaje no persiguen una calificación aprobatoria sino un desarrollo de las habilidades del individuo acompañado de su humanización, de su formación personal. Todo esto se hace en un lugar y en un horario determinado, hay un espacio destinado para favorecer estos procesos.

El tercero y último, la educación informal. Mencionan que es “el proceso que dura toda la vida, por el cual cada persona adquiere y acumula conocimientos, capacidades, actitudes y comprensión a través de las experiencias diarias y del contacto con su medio” (p. 43). Tiene como principal característica que, a diferencia de las dos anteriores, no cuenta con un lugar y tiempo específico para llevarse a cabo.

A pesar de clasificarlas por separado, La Belle asegura que no son irreconciliables sino todo lo contrario; tienen una relación tan estrecha que dentro de la educación formal podemos encontrar muestras de la no formal por ejemplo en las actividades extracurriculares en las

escuelas de educación secundaria o preparatoria, así también, una iniciativa de educación informal y no formal pueden llevar al participante a vincularse con instituciones educativas formales; deben verse como elementos combinatorios y no como entes separados.

Partiendo de esa breve descripción de los contextos educativos socialmente reconocidos, se retoma una tendencia actual que surge como alternativa educativa sobre todo en América Latina: la Animación Sociocultural.

Esta propuesta metodológica de educación no formal ha tenido auge recientemente y ha ganado espacio y reputación gracias a las diversas experiencias de éxito generadas en las últimas tres décadas.

Las sociedades actuales, como lo mencionamos antes, han sufrido cambios vertiginosos en diversos ámbitos, religiosos, políticos, tecnológicos, sociales, etcétera; y el educativo no es la excepción. Estos cambios, especialmente en América Latina han preparado el terreno para el surgimiento de nuevas tendencias educativas que no siguen las pautas del modelo tradicional. Las demandas tecnológicas de la sociedad cambiante son muy exigentes; el ámbito educativo se podría equiparar. Se genera una gran cantidad de información y otro tanto de conocimiento, por lo tanto, se necesita diversificar y aplicar de manera diferente, es necesario practicar el conocimiento y no sólo incrementarlo. Una de las alternativas recientes para lograr esta praxis es la Animación Sociocultural, práctica pedagógica creciente que tiene como principal objetivo lograr la transformación social por medio de la *democracia cultural*, término que los diversos movimientos han acuñado y que se caracteriza por “involucrar” a la sociedad en las prácticas culturales y no sólo “ofertar” eventos; y que se ha manifestado a través de movimientos en diferentes contextos a lo largo de nuestro continente.

La Animación Sociocultural (ASC) al ser una práctica y no una ciencia carece de elementos metodológicos sólidos, “no existe una metodología establecida sino muchas que surgen de la práctica” (Escarbajal de Haro, 2002) su construcción teórica está aún en proceso de consolidación debido a su reciente apogeo. Esta práctica nace de manera empírica, “artesanal” (Trilla, 1988) lo cual dificulta su inmersión en modelos educativos ya establecidos; sin embargo, goza hasta nuestros días de cierto respeto y prestigio tanto por su manera de actuar como por sus resultados obtenidos. Para delimitarla más se profundizará en algunos aspectos y, si cabe la comparación, se contrastará con la Educación formal hasta llegar a sus fines y objetivos específicos.

La ASC, dice Trilla, es siempre una práctica educativa o, si se prefiere, es una práctica que incorpora siempre componentes educativos, es decir, una praxis educativa pero no “exclusivamente” educativa; para lograr un ejemplo esclarecedor se retoma a la institución social por excelencia: la familia. Dentro de sus principales funciones está la de educar, sin embargo, esta práctica no comprende todo su quehacer. La educación formal se mueve en el terreno de lo individual y la ASC en el de lo grupal, por lo tanto, funciona como un detonador ideologizante que promueve el cambio, principal objetivo de esta práctica.

El simple enfoque conlleva un cambio total de conceptos, sustituye lo personal por lo comunitario, la competencia por la solidaridad, lo teórico por lo práctico, etcétera, sin embargo para proponer un cambio hace falta estar en desacuerdo con algo ya establecido, esta es la principal premisa que sostiene a la Animación Sociocultural, intenta ideologizar para alcanzar mayor igualdad, justicia y libertad social a través de la cultura debido a su desacuerdo con las políticas sociales y educativas predominantes.

Se vale de metodologías activas y participativas que, hasta hace unos años, no implicaban una preparación indispensable o un perfil específico por parte del aplicador. La ASC nace en ejercicio de la misma, en el quehacer y no en la metodología, surge de manera espontánea, desatinada y a tropezones. Más adelante se le dará forma, o al menos eso se intenta hasta nuestros días, para encuadrarla en alguna pedagogía o metodología, nuestra necesidad de catalogarla es reciente pero eso no demerita sus actuaciones anteriores.

El gran rival al que se ha tenido que enfrentar este enfoque es la falta de aprobación y reconocimiento como una disciplina seria y formal, ya hemos explicado lo aventurado de su nacimiento y lo aleatorio de su proceder, estos factores han creado una imagen internacional no muy favorable, sobre todo tratándose de cuestiones sociales pues aún hay quien piensa que el objetivo principal de la ASC es la de redimir masas, vista a través de ese cristal por supuesto que fallaría, sin embargo esta práctica se conduce con mayor sigilo, con cierta madurez en su actuar. Busca generar procesos de participación y no el “cambio” en sí, la Animación sociocultural sería un catalizador del cambio social y no una revolución ideológica (aunque no se descarta este resultado durante o al final de su intervención).

Ante la serie de cuestionamientos, aprobaciones y desacreditaciones que pueden surgir a partir de su discusión, el educador Andrés Escarbajal de Haro alza la voz y afirma:

Con todo lo expresado anteriormente, podría aún quedar la duda de si la Animación Sociocultural puede solucionar problemas sociales. La respuesta, en principio, es sí, y de una manera sencilla de expresar: trabajando para un mejor conocimiento y comprensión de la realidad, impulsando la motivación y la participación en la vida comunitaria, ayudando a la organización político-social de los colectivos... difícil, pero es el reto. Sería un error, como ya se apuntó anteriormente, creer que la Animación Sociocultural es maná para marginados u otros sectores de la sociedad. Debe ir dirigida, sobre todo, a dinamizar la comunidad de manera global, sin descartar, evidentemente, la atención a los colectivos más necesitados, pero su labor no es terapéutica ni apagafuegos, sino una opción político-cultural en el amplio sentido de ambos términos. (Escarbajal, 1993: 64)

Parece ser que la ASC emerge como una posibilidad educativa clara y sencilla pero, como se ha visto, para lograr sus objetivos debe desarrollar una red entre los diferentes actores, red que tendrá que ser muy sólida y flexible a la vez. Uno de los principales y en el que necesariamente se hará una revisión es el Animador Sociocultural. Este mediador será una figura fundamental para alcanzar los objetivos de la práctica educativa.

Desde hace mucho tiempo y en numerosas ediciones, publicaciones y trabajos educativos se ha retomado el tema del educador como punto de partida del proceso de enseñanza. No es un tema novedoso pero sí de suma importancia para sustentar el enfoque educativo desde el cual se pretende realizar el fomento a la lectura desde la animación sociocultural y sus alcances. El educador, que no es el punto central pero sí uno de los factores fundamentales del quehacer educativo, tiende, por exigencias culturales, sociales y escolares, a ubicarse en el rol de proveedor de conocimientos. Es muy frecuente dentro de las prácticas docentes la “narración” (Freire, 2005) de los contenidos de aprendizaje, esto implica suprimir la participación activa del estudiante o participante de la clase o sesión; evidentemente, esta práctica que ha sido heredada desde tiempos muy lejanos, favorece en poco o nada a la construcción de conocimientos y significaciones por parte del educando y no contribuye a la construcción de sus propios conocimientos, es, inclusive, limitante de su ejercicio crítico y metacognitivo.

Esta postura que Freire llamó “bancaria” está basada en las relaciones que se establecen entre el educador y el educando, conceptos que parecen estar destinados a desempeñar papeles antagónicos en los espacios educativos. Se concibe siempre al profesor como “el que sabe” y al alumno como “el que ignora” ciertos contenidos específicos. Al

gestarse el proceso educativo desde este punto las relaciones se establecen como autoritarias y desiguales promoviendo así una falsa educación puesto que la función del educador va más allá de la presentación de contenidos, también, de manera indirecta, promueve actitudes y valores que, le guste o no, el educando adoptará. Por lo tanto, la labor educativa no solamente, al menos no en este trabajo, se encarga de pasar conocimientos para su conservación, sino que debe encargarse también de formar individuos mientras se ponen en tela de juicio ciertos conceptos científicos, sociales o académicos.

En sustitución de la “narración” de los contenidos debe estar el “diálogo”, esta postura supone que el educador también es sujeto de aprendizaje dentro del proceso educativo y por lo tanto deberá estar abierto a aprender mientras enseña, esto es, volverse un educando mientras educa y los alumnos o participantes en educadores mientras son educados.

De este modo, el educador ya no es sólo el que educa sino aquel que, en tanto educa, es educado a través del diálogo con el educando, quien, al ser educado, también educa. Así, ambos se transforman en sujetos del proceso en que crecen juntos y en el cual "los argumentos de la autoridad" ya no rigen. Proceso en el que ser funcionalmente autoridad, requiere el “estar siendo” con las libertades y no “contra” ellas. (Freire, 2005: 86)

Esta postura “ideal” del proceso educativo es la que se espera que rompa con el esquema “bancario” y en la que se siembran todas las semillas de esta propuesta metodológica, una educación participativa, horizontal, activa, equitativa, democrática y significativa para ambos actores, para todos los participantes de las sesiones.

Ahora bien, dentro de la Animación Sociocultural se define de manera muy precisa no sólo el rol del animador sino sus características, preparación y perfil, esto con la firme convicción de favorecer su práctica y no como una serie de requerimientos obligatorios que el agente mediador de la cultura (en este caso de lectura) debe cumplir. La descripción que se

hará a continuación del perfil del animador sociocultural debe ser entendida como lo que, a través de la práctica e investigación de campo hecha por varios autores, arroja como provechoso para la práctica de animación y no como requisitos laborales para su práctica. Recordemos que el enfoque sociocultural ha basado la mayor parte de su teoría en la práctica y que no hay una formación profesional ni académica como animador sociocultural (al menos no en América Latina), por lo tanto, el mediador podrá carecer de alguna u otra característica o particularidad, sin embargo esto no limita su accionar siempre y cuando se genere un compromiso ineludible con el desarrollo social, inclusive, dentro de la metodología de trabajo del taller se encontrará la participación de agentes externos, ya sean especialistas en alguna actividad artística, líder de la comunidad, invitado especial, etcétera, que funciona como apoyo, práctica que supone el conocimiento de las limitaciones por parte del animador, esta humildad y honestidad favorecen en gran medida su quehacer y lo consolidan; surgen, pues, como respuesta a la autocrítica de sus habilidades y necesidades.

Más allá de las capacidades intelectuales, el animador o mediador de lectura debe tomar en cuenta ciertos lineamientos básicos para el ejercicio de esta práctica. Si tomamos en cuenta que, como ya se dijo, no existe una preparación académica para ser animador sociocultural, plantearíamos la siguiente interrogante: ¿cualquier persona puede ser animador sociocultural? La respuesta puede resultar ambigua pues diríamos que sí pero con sus reservas, esto es, no se necesita una preparación escolar pero sí ciertas habilidades personales para desarrollarla de manera eficaz.

Antes de describir las cualidades personales y la capacitación técnica que un animador debe tener, es importante resaltar las dos posturas en las que se basa el perfil idóneo de

animador sociocultural. Por un lado, debe ser una persona congruente con el ejercicio que va a realizar, no se puede “animar” si no se está “animado”. Esta sencilla afirmación, vista desde la práctica pasa de simple a compleja pues en los contextos escolares y debido a múltiples factores ajenos a lo educativo (sindicales, administrativos, etcétera) encontramos infinidad de profesores de Lectura y Redacción o Literatura que no tienen o han perdido la constancia y el gusto por leer pero que exigen hábitos lectores a sus alumnos. El Animador, y no está demás afirmarlo, debe ser asiduo lector pues la mejor manera de transmitir el gusto por la lectura es con el ejemplo, contagiando las actitudes de un lector: compartir impresiones, textos, versos llenos de profunda belleza, párrafos argumentativos de enorme valor, narraciones que resultan interesantes; y no solamente seleccionando textos que se apeguen a “lo que hay que saber” ni compartiendo opiniones reproductoras de un discurso elaborado desde la subjetividad. Si hemos de emprender este viaje hacia la animación a la lectura lo mínimo que podemos hacer es comenzar por nosotros mismos. Por otro, debemos tomar en cuenta que la práctica de la animación es un ejercicio social lo que implica un contacto directo con la gente, en sus diversas agrupaciones y con filosofías diferentes. Un perfil ideal de animador de lectura debe tener un alto compromiso con la gente. El profesional en Literatura o pedagogía puede tener los conocimientos técnicos más vastos pero carecer de actitud de servicio o del sentido de solidaridad; si tomamos en cuenta que la praxis sociocultural va enfocada al desarrollo de la comunidad, a la crítica social y a otros factores diversos de contenido sociológico, estas actitudes se vuelven indispensables. Los dos puntos anteriores forman la piedra angular del perfil que a continuación se describirá.

Para Ander-Egg (2005) el perfil de animador sociocultural tiene dos ejes fundamentales, el primero tiene que ver con las cualidades y el segundo los conocimientos que

debe poseer, el primero está fundado sobre las características personales (psicológicas, existenciales, axiológicas) y el segundo sobre sus competencias tecnológicas-científicas. Ambas, resultan importantes para la construcción del perfil idóneo de Animador Sociocultural pero no son condiciones que se deben cumplir obligatoriamente.

La primera de las cualidades que la nomenclatura de Ezequiel Ander-Egg plantea es la capacidad de *infundir vida*. Entiéndase este concepto como la habilidad de irradiar entusiasmo y vitalidad en los sujetos que se está tratando de animar. Transmitir entre ellos el gusto por las cosas que llevan a la trascendencia, renovarse, reinventarse, ser creativos. Una actitud pesimista, necrófila y apesadumbrada difícilmente logrará promover o desarrollar la animación.

Tomando en cuenta que los participantes del proceso de animación sociocultural son personas y no objetos, entonces el animador deberá tratarlos a todos como personas y no como “objetos” como “clientes” por decirlo de otro modo, tener *vocación de servicio*, segunda característica, promueve relaciones interpersonales sanas con los participantes. Esta afirmación, por irrisoria que parezca, encuentra sustento y trascendencia si observamos de manera histórica lo que la humanidad ha hecho por falta de solidaridad, no hace falta enlistar aquí algunos ejemplos pues los grandes conflictos mundiales no necesitan un lugar o un nombre en esta cualidad.

Para dar una definición más precisa de “sentido de servicio”, Anderr-Egg (2005) enlista cuatro aspectos principales:

- **Sensibilidad** ante las necesidades humanas, la alegría y el sufrimiento de los otros.
- **Disponibilidad** para con la gente.

- **Entrega** a la tarea y sobre todo a la gente.
- **Acogida** cordial a todas y cada una de las personas.

Uno de los grandes problemas de los programas sociales gubernamentales es el paternalismo desmedido con que se trata a las comunidades, éste se traduce en desconfianza en la gente, es decir, no creer en que la gente puede realizar las cosas por sí sola por lo tanto yo las hago por ella. El animador sociocultural no se puede dar el lujo de experimentar esa sensación sobreprotectora con las personas que pretende animar. Se puede tener la mejor actitud de servicio y estar disponible siempre para la gente, sin embargo, más importante es confiar en aquellos que se está tratando de animar. *Depositar la confianza* en los participantes es un rasgo que necesariamente debe presentar el animador sociocultural pues de no ser así más que beneficio estaría dañando a las comunidades en las cuales ejerce su acción. Se debe confiar en las capacidades de los sujetos para resolver sus propios problemas no de resolvérselos con las soluciones que nosotros creemos pertinentes puesto que, si la solución no emana de los propios beneficiarios entonces será una falsa solución.

Ya se aclaró que el animador se mueve y convive necesariamente en sociedad y está en continuo contacto con personas, además de las habilidades que ya se mencionaron, él deberá desarrollar una comunicación entusiasta y positiva con los beneficiarios del proceso animador, por ende, deberá tener una gran *habilidad para motivar* si es que pretende tener éxito en su práctica. No sólo debe adquirirla o desarrollar sino que deberá integrarla a sus tareas primordiales, esta cualidad se vuelve no sólo necesaria sino indispensable si tomamos en cuenta que lo que se está haciendo es incitar a la acción, al cambio, a la iniciativa y a la transformación. Podrá carecer de imaginación o capacitación en ciertos ámbitos pero si cuenta

con recursos motivacionales suficientes podrá sugerir soluciones o plantear iniciativas contagiando así a las personas.

Las relaciones interpersonales tiene siempre latente el riesgo de caer en desacuerdos, roces, malentendidos o cualquier otra situación de conflicto pues cada persona tiene su propia concepción de la realidad y sus propias opiniones. La persona que esté tratando de animar tendrá que ser muy hábil para no caer en estas disputas así como para saber mediar entre las de los demás. La tolerancia y comprensión tendrán que volverse herramientas fundamentales si se pretende ser animador sociocultural, aprender a respetar las características individuales y respetar las defectos que puedan tener pues eso mismo se espera de los demás hacia el animador sociocultural, a la larga tendrá que convertirse en un ejercicio recíproco.

Por ello es importante que el animador reúna aquellas condiciones psicológicas que comúnmente se denominan “don de gentes”... Todo esto se resume en la habilidad para crear una relación personal de confianza y comprensión, y en la capacidad para superar las situaciones tensas y conflictivas. (Ander-Egg, 2005: 42-43)

La práctica animadora tiene, entre varias, la característica de ser lúdica, aprender “haciendo” y jugando son parte de la oferta que el animador tiene que hacer con los participantes. De ninguna manera se trata de entretener o divertir ni mucho menos pero sí de propiciar la risa como un elemento frecuente en las sesiones. El *sentido del humor* se vuelve entonces una cualidad que puede ayudar al animador no sólo a lograr mayor impacto sino a resolver conflictos de una manera audaz y efectiva. Anteriormente se mencionó que el animador debe ser una persona capaz de infundir vida, alegre y entusiasta, el humor, entonces, vendrá a ser el ingrediente ideal para complementar su quehacer y mantener saludable el

trabajo con la gente además de ser una fuente interminable de ocurrencias creativas que pueden contribuir en gran medida a llevar a cabo empresas complicadas.

Muchas veces el trabajo llevará al animador a enfrentarse con situaciones sumamente complicadas y con acontecimientos que cualquier persona puede experimentar en su diario transitar por la vida, fallecimientos, accidentes, fracasos, etcétera; son elementos que no se pueden prever ni planificar. Aquella persona que está coordinando al grupo o en el papel de animador deberá enfrentar estas situaciones con serenidad y equilibrio, por más difícil que esto suene él deberá presentar una capacidad de actuar equilibradamente en caso de enfrentarse a situaciones que generen extrema ansiedad. *La madurez emocional* le ayudará mucho al animador sociocultural para realizar su trabajo, esta cualidad pretende que el mediador logre ajustar la balanza entre sus emociones y su razonamiento para favorecer a él en su forma de salir de situaciones difíciles así como al grupo con el que trabaja. Esta madurez es sólo parte de un proceso de maduración personal que tal vez no tenga un punto determinado de culminación sino que se va desarrollando a lo largo de la vida, sin embargo, el animador deberá ir siempre un paso adelante en este proceso para contagiar ese equilibrio, ni una exagerada euforia ante el logro ni un desmedido pesimismo ante el fracaso.

Por último, en la lista de cualidades que debe tener el animador se encuentra una fundamental para su práctica: *la fortaleza y tenacidad para vencer dificultades*. El éxito y fracaso de los proyectos que se emprenden siempre son factores determinados no sólo por el empeño, dedicación o buena voluntad que pongan los participantes sino que depende de diversos agentes externos que muchas veces son espinosos y turbulentos. Por muy buena planeación que tengan las sesiones, la enorme capacidad técnica de las personas, la

disposición de los participantes o el apoyo de la comunidad; habrá, sin lugar a dudas, factores ambientales, motivaciones o personales que no lleven a buen fin a las actividades, ante esto, el animador no debe centrarse en las dificultades que se presentan o en los obstáculos que vamos encontrando sino que debe idear siempre medidas alternas para alcanzar los objetivos deseados, la constancia le será de gran ayuda para cumplirlos a pesar de las adversidades.

Ahora bien, ya se revisó de manera breve las cualidades personales que debe tener el animador sociocultural o mediador, sin embargo, también se hace necesaria una instrucción en ciertos contenidos técnicos o académicos para complementar su quehacer pues no bastará con las buenas intenciones sino que la preparación juega también un papel fundamental.

Primero que nada, hagamos una aclaración: los contenidos y apoyos técnicos o académicos en los que el animador deberá capacitarse irán de acuerdo con la línea de trabajo que quiera ejercer y congruente con los objetivos personales o institucionales que se pretenden alcanzar, ya sean sociales, económicos, comunitarios etcétera. Los que se han elegido para desempeñar esta propuesta sirven como base para fomentar la lectura y desarrollar habilidades en los participantes para que, como punto final, desemboquen en procesos de participación comunitaria para su desarrollo, sin embargo, se irán enriqueciendo conforme a la práctica y necesidades tanto del animador como del grupo participante. Recurrir a ellas será dar un paso en la profesionalización de su quehacer, también, servirá para estructurar y sistematizar mejor su práctica y, por ende, alcanzar mayor impacto y mejores resultados.

Ya se habló de las cualidades personales del animador, ahora, se tomarán como apoyo cinco puntos fundamentales para complementar su práctica desde lo teórico y científico:

Primero, el animador debe ser una persona con un bagaje cultural amplio, no hacemos referencia aquí a los conocimientos académicos o profesionales sino al conocimiento del mundo que lo rodea y su postura ante él, desde los más particular y cercano (la familia, grupo o comunidad en que se desenvuelve) hasta los más generales (la situación global y los problemas mundiales)

El siguiente de los puntos está estrechamente relacionado con conceptos teóricos formales, dentro de la formación profesional del animador debemos incluir conocimientos básicos sobre sociología, pedagogía, antropología, psicología y literatura; podrán consultarse las obras fundamentales de cada área pero si solamente se analizan cada una de ellas desde el punto de vista particular de la comunidad en que se llevará a cabo la práctica será más que suficiente.

La tercera de las áreas que servirá de apoyo tiene que ver con los conocimientos que debe tener el animador acerca de técnicas y procedimientos para acompañar su práctica, una revisión y práctica de técnicas de comunicación oral, dinámicas de grupo, gestión y organización de actividades culturales, reuniones de trabajo, etcétera; le serán de gran ayuda para la implementación de sus tareas.

En la siguiente área encontramos el conocimiento de técnicas específicas. En el caso de este taller será indispensable una revisión básica de diferentes herramientas artísticas para la elaboración de algún producto final sobre el que se basará la reflexión o cierre de la sesión, sin embargo, en caso de carecer de elementos aplicables, se pueden combinar la práctica del animador con personas externas que tengan dominio de algunas de las siguientes habilidades o áreas: expresión corporal, música, canto, baile, pintura, escultura, dibujo, teatro guiñol,

literatura, fotografía, o cualquier otra manifestación artística que se desee implementar como parte de las sesiones.

El último punto, hace referencia al cambio que se desea generar, la necesidad de generarlo lleva implícito un desacuerdo con lo establecido, no se habla aquí de una actitud de militancia o de extrema contracultura, entiéndase este punto como la necesidad que tendrá el animador de estar en constante actualización sobre las políticas, problemáticas y necesidades locales y globales, sean éstas económicas, educativas, sociológicas, religiosas, familiares, médicas, comunitarias o cualquier otro rubro que aquí se escape pero que represente un punto de oportunidad para generar los procesos pertinentes de mejora en los individuos participantes.

Las dos grandes áreas que se acaban de describir (personales y teóricas) sobre el animador sociocultural son completamente aplicables tanto para el bibliotecario como para el profesor, educador, director de escuela o mediador independiente pues es lo que se espera de cualquier persona en posición de enseñar y aprender continuamente.

El trabajo de animación puede incluir muchas áreas de desarrollo que van desde la enseñanza de oficios hasta la capacitación administrativa, es decir, depende mucho de las comunidades y de los animadores. Del abanico de posibilidades a elegir dentro de las actividades de animación sociocultural el presente trabajo realiza su apuesta por el fomento de la lectura, práctica educativa que, según el enfoque de la propuesta, será el catalizador de diversos procesos que generen el desarrollo comunitario.

Para dimensionar un poco la importancia de la enseñanza de la lectura, se debe, necesariamente, voltear un poco hacia el pasado y revisar de manera breve el impacto que ha tenido a lo largo de la Historia.

Una de las actividades más importantes, no sólo en contextos académicos sino como actividad social, ya lo se ha mencionado anteriormente, es la lectura. Las diversas funciones que ha tenido a lo largo de la Historia han contribuido en gran medida a expresar el sentir de esa población de la que emana y, también, como elemento ideológico, de tal forma que su enseñanza ha pasado por diversas etapas, cada una con sus fines y objetivos específicos, desde forjar ideologías sociales hasta conservar el poder en las élites lectoras que diseñan el currículo escolar y, ya más cercanos a nuestros tiempos y como combinación de múltiples factores, placer, goce, crítica, emancipación.

Chartier (2005) identifica en Francia posterior a la Tercera República, tres finalidades de la enseñanza de la lectura en momentos históricos de instauración de modelos económicos y filosóficos que son equiparables al contexto Latinoamericano y, de manera más específica, al mexicano. El uso que se le ha dado a la enseñanza de la lectura ha ido transfigurándose dependiendo siempre de las necesidades de las élites en el poder y relegado casi siempre a instituciones que asumen la responsabilidad de enseñanza de estos conocimientos llámese Iglesia, escuela o agrupación cultural.

La primera etapa tiene como principal agente a la Iglesia católica, en su papel evangelizador tuvo necesariamente que enseñar a sus adeptos no sólo entender las escrituras sino a descifrarlas, a leerlas. En algún tiempo la doctrina se impartió en un latín que la mayoría de la gente no entendía, era escuchado y recibía una respuesta previamente programada que no cobraba significado alguno. Al darse cuenta de esto la Iglesia decide no sólo celebrar la misa en español sino también la instrucción de los textos y sacramentos a sus adeptos en esa lengua. La primera enseñanza de la lectura que conoce México fue la religiosa,

enfocada no a la formación de lectores sino de cristianos mejor instruidos, más conocedores de su religión, con mayor entendimiento y adaptación de los textos sagrados a su vida.

La segunda etapa llega a México gracias a una ola gigantesca de infraestructura escolar que la política educativa mexicana se encargó de esparcir por toda la república. Una vez instauradas las miles de escuelas y consolidadas como un recinto de conocimiento en el imaginario social, los gobiernos en turno las utilizaron para distribuir el ideal de ciudadano, la forma de conducirse en sociedad y lo que se esperaba de cada uno y fue a través de la lectura que lo lograron. La enseñanza de la lectura en el México pos revolucionario fue utilizada para formar ciudadanos, una lectura politizada que se encargaría de generar lo que el gobierno esperaba de los ciudadanos alfabetizados y fue la escuela, instancia que cobraba fuerza y reputación, la que se encargaría de llevar el orden y la filosofía que la política en turno. A la par de escuelas y maestros nuevos, surgidos de la nada, se fueron dando producciones literarias y materiales didácticos para satisfacer las necesidades escolares que iban saliendo a flote.

Esta segunda etapa de la enseñanza de la lectura en México, la lectura escolar y politizada sigue persistiendo hasta nuestros días, y el surgimiento del tercer momento que identificamos en la didáctica de la lectura se da como movimiento alternativo al escolar, es decir, pretende contrarrestar aquellas funciones que la lectura escolarizada no está cumpliendo o reforzar algunas que no ha logrado cimentar bien. Esta tercera etapa concibe a la lectura no sólo como derecho, divertimento o placer sino como emancipadora, liberadora.

La tercera etapa viene acompañada de una producción literaria y científica abundante que a pesar de su poca promoción oficial logra generarse espacios y ganar terreno en la

sociedad; también, de diversos medios de difusión y sobre todo de múltiples protagonistas que asumen la responsabilidad de la formación de lectores que la escuela no logra generar. Infinidad de campañas, grupos culturales, animadores, fundaciones y metodologías surgen desde hace no muchos años en comparación con las dos etapas anteriores con un objetivo muy concreto, devolverle a la lectura su carácter lúdico y dinámico, así como sus propiedades emancipadoras. Estamos ante una enseñanza no religiosa ni politizada sino social, una enseñanza orientada en la práctica de la lectura y no en la lectura como objeto de enseñanza.

Es en esta tercera etapa en la que el taller aquí presentado encuentra su cobijo, la concibe como lectura crítica, liberadora, generadora, y a la vez lúdica, divertida y placentera. Se inserta en contextos educativos no formales como una forma de desmarcarse de la visión de lectura escolarizada que se tiene en general pero a la vez como herramienta que puede servir en contextos formales como apoyo didáctico, como alternativa de enseñanza. Pero, ¿por qué plantear una animación a la lectura que poco o nada tiene que ver con la lectura escolar cuando es precisamente la escuela la encargada de enseñar a leer y escribir? ¿Por qué utilizar una metodología de enseñanza completamente diferente a la tradicional, a la escolar? ¿Por qué generar una visión de la enseñanza e importancia de la lectura en los diversos actores de promoción y animación diferente a la ya establecida?

A continuación se analiza la enseñanza que se da en las escuelas y la que se intenta generar desde la animación sociocultural, diversos ámbitos como el tiempo, los objetivos, la evaluación y la finalidad saldrán a flote pero es indispensable detenerse en ellos para concretar los objetivos del taller.

Para comenzar, la escuela concibe la enseñanza de la lectura como un objeto, como un contenido y no como una práctica, una vez alfabetizados, los escolares son sometidos a diversas prácticas que tienen la etiqueta de lectura pero que poco logran favorecer al desarrollo humano de los individuos. Para el profesor, que, como se verá, tampoco es el culpable de esta práctica fallida, es más importante que el niño conozca las partes de un texto a que comprenda lo que está leyendo y lo signifique. Los contenidos programáticos están siempre por encima de la gama de habilidades y resultado que se pueden obtener de una práctica lectora orientada más a su uso y práctica. Ahora, el simple hecho de perseguir una calificación o la obligatoriedad de la lectura merma en demasía sus alcances, no se puede fomentar la práctica lectora desde la imposición o como diría Pennac (2001) “el verbo leer no soporta el imperativo”

A la escuela se le ha encomendado una función específica, la de transmitir los objetos científicos u objetos de conocimiento, en el caso de la lectura falla completamente puesto que se le ha considerado dentro de las aulas como un elemento estático, cuasi matemático, sin embargo, la lectura supera demasiado a un objeto de estudio riguroso, científico y académico. Cualquiera supondría que la escuela por ser simplemente la escuela abre sus puertas y los que ingresan a sus aulas lo hacen acompañados de las prácticas lectoras, sin embargo no es así, es por esto que lo que se intenta es ampliar la gama de posibles escenarios y actores para representar la lectura para superar el “ideal” que la escuela plantea y hacer de la lectura una práctica real.

El desafío es formar practicantes de la lectura y la escritura y ya no sólo sujetos que puedan "descifrar" el sistema de escritura. Es -ya lo he dicho- formar lectores que sabrán elegir el material escrito adecuado para buscar la solución de problemas que deben enfrentar y no sólo alumnos capaces de oralizar un texto seleccionado por otro. (Lerner, 2001: 39)

Este desafío que presenta Lerner tiene sus alcances y limitaciones tanto en contextos formales como en informales. El objetivo de la enseñanza de la lectura en la actualidad, plantea el punto de partida fundamental para su desarrollo pues en los ámbitos escolares encontramos una serie de conceptos y contenidos establecidos por las políticas educativas en turno, en cambio, en un contexto informal el abanico de posibilidades de abre y se vuelve más ambiciosa, abarcadora. Cabe la posibilidad de plantear la lectura como goce y placer, sin necesidad de conocer (al menos no de manera rigurosa) cuestiones técnicas de la literatura (tipo de narración, estructura, métrica y rima, ortografía, etcétera) y da paso a una enseñanza más dinámica, lúdica y placentera pues ni la sombra de la obligatoriedad ni la rigurosidad académica ensombrecerán las actividades.

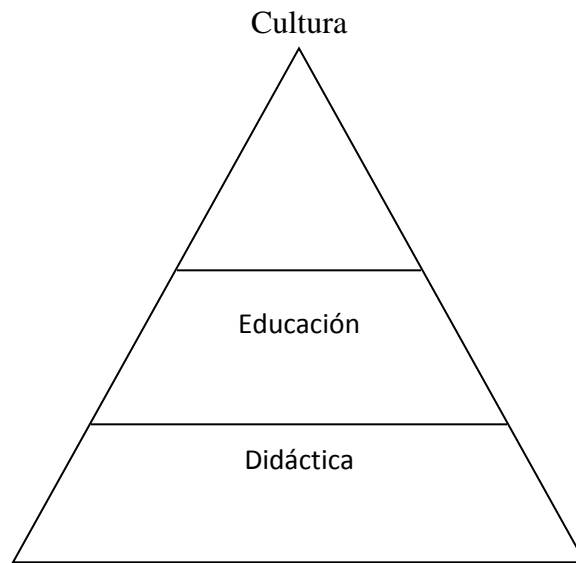
#### **2.4 Estrategias didácticas para el fomento de la lectura**

Como se mencionó anteriormente, esta propuesta está basada en el tercero de los estadios de la enseñanza de la lectura que anteriormente presentamos y que Chartier (2005) describe con gran precisión en su texto: generar una práctica lectora que tiene como principal objetivo redescubrir las posibilidades no sólo lúdicas sino sociales de la lectura, una enseñanza en cuyas actividades los participantes puedan gozar la lectura, disfrutar cada pasaje, recibir el goce estético de cada verso, releer cada línea una y otra vez, compartir su lectura, rumiar y saborear los textos pero también, amalgamarla con la reflexión sobre sus problemáticas y necesidades sociales, aventurarse a la crítica social, tomar una postura y defenderla, acceder al análisis de su entorno y, muy importante también, proponer soluciones y llevarlas a cabo. Esta es la postura del taller, fomentar la lectura y promover el desarrollo comunitario desde una

metodología educativa no formal, ese es precisamente su objetivo y reto, ya Lerner (2001) dio el parámetro sobre lo que se espera de los estudiantes en cuanto a la lectura: buscar solución a los problemas que deben enfrentar; y el posicionamiento de la literatura es el punto de partida para lograrlo.

Si bien la animación a la lectura tiene un alto porcentaje de práctica, no significa que los conceptos teóricos no ayuden a lograr mejores resultados, por lo tanto, la propuesta que aquí se presenta recorre los terrenos de la Didáctica, cuerpo de conocimiento que tiene como objeto de estudio el proceso de enseñanza- aprendizaje, y que, en el caso específico de la lengua y la literatura, ha aportado innumerables elementos.

La Didáctica según Sánchez (2008: 60) es “...el estudio del proceso de enseñanza en cuanto que facilita el aprendizaje”. Esta ciencia no recae en el maestro o en el alumno sino en el proceso de comunicación entre ambos y cómo éste facilita el proceso educativo. Para ejemplificar mejor su función y lugar, Sánchez propone una estructura piramidal que permite identificar visualmente el lugar que le corresponde a la didáctica en el proceso educativo. Siguiendo este esquema (fig. 1), la cultura, entendida esta desde su definición más amplia como el conjunto de manifestaciones en que se expresa la vida de un pueblo, representaría el vértice superior, una de estas manifestaciones es la educación, actividad dirigida a “perfeccionar” a las personas, que sería la base siguiente y a su vez, a ésta la sustentaría una base inferior que sería la didáctica, el “arte” de enseñar.



*Fig. 1 Pirámide de la Didáctica  
(Sánchez: 2008)*

En cuanto a la enseñanza de la Lengua y la Literatura, la Didáctica ha aportado a la organización, diseño y evaluación de las actividades pues brinda elementos metodológicos y teóricos sólidos que han sido reconocidos y probados. Arroyo y García (1990) realizan un esquema en el que se agrupan diversas estrategias didácticas de acuerdo al momento de la práctica lectora en el que se desarrollan y sirven como herramienta, uno, para tener claridad en las actividades que se han de realizar y, dos, para saber cuál es el objetivo de cada herramienta didáctica a implementar. Son funcionales en cuanto a que se pueden aplicar a diversos tipos de enseñanza, tanto escolarizada como no formal o informal, pues al ser principios generales y sugerencias de actividades funcionan no como una receta sino como un punto de partida para generar estrategias propias por parte del animador.

El primer momento es el de la *lectura*: el lector se acerca a la lectura buscando encontrar algo, llenando huecos y suponiendo cosas, “adivinando” si cabe la expresión,

entonces, podemos echar mano de recursos didácticos como la lectura silenciosa, por turnos o dramatizada; con lo que se busca favorecer en primera persona al lector, sin embargo, también existen estrategias dirigidas a una tercera persona que se encuentra escuchando lo que se lee, se tienen entonces técnicas como la audición silenciosa de un texto o la audición con pausas para la crítica u opinión

El segundo es el *análisis*: los participantes del proceso lector tienen una idea global del texto, resta ahora detallar y comprender mejor elementos específicos de él. “Este trabajo exige partir de las unidades inferiores, las palabras, después las frases y giros literarios hasta llegar a las ideas” (Arroyo y García, 1990: 19). Para profundizar en este momento se sugieren estrategias didácticas como relacionar palabras con significados, buscar significados en diccionarios, deducir significados de palabras, frases u oraciones según el contexto, analizar la imagen, música o palabras de textos audiovisuales y atribuirles un significado, realizar un debate sobre lo que se comprendió del texto, etcétera.

El tercero de los momentos es la *investigación*: aquí el animador deja de guiar las tareas y cede la batuta a los participantes pues son ellos los que utilizarán sus propios recursos y tomarán sus propias decisiones. El proceso de investigación debe centrarse en las relaciones entre el autor, el texto y el lector, de tal forma que la información adicional sirva para la mejor comprensión y, de igual forma, a la construcción propia de significados a partir de la experiencia. Diversas herramientas didácticas se pueden utilizar para lograr que este proceso sea significativo, por ejemplo: recopilar los datos biográficos del autor y relacionarlos con el texto, identificación del lector con los personajes del texto, relacionar el texto con otros que

traten de los mismo temas, imaginar cómo actuarían en la actualidad los personajes del texto, etcétera.

El cuarto es la *ideología*: se parte aquí del supuesto de que nadie escribe nada sólo porque sí. Cada texto refleja la forma de pensar de su autor y el participante será el encargado de buscar en el trasfondo del texto aquello que el escritor quiso reflejar. Obviamente sólo sería posible acceder a la idea original a través del autor, preguntándose directamente, sin embargo, de manera simbólica lo podemos hacer respetando la interpretación que cada uno le atribuya al texto. Este momento es un intento por encontrar algo más profundo en el texto que sólo el contenido literal. Para lograr identificar la ideología podemos recurrir a las siguientes estrategias didácticas: identificar el tema y motivo de la obra, identificar los valores o planteamientos filosóficos que plasma el autor en su obra, identificar qué quiere expresar el autor y por qué, etcétera.

El último de los momentos de la secuencia didáctica de lectura que proponen Arroyo y García es el de la *creación*: la lectura quedará mejor cimentada si se realiza un acto de creación éste último puede ser entendido como un producto artístico tangible (música, cuento, pintura, escultura, etc.) o bien, como un aprendizaje, una adaptación de la lectura a su contexto, una habilidad desarrollada, etcétera. La finalidad aquí es la de utilizar la lectura y sus cuatro momentos previos para realizar un acto novedoso y original para el participante. El animador puede utilizar diversas estrategias para lograrlo tales como: recrear el texto a partir de otros textos, representar un sociodrama a partir de la lectura realizada, descubrir la técnica creativa utilizada por el autor y tratar de imitarla en sus escritos, aplicar los conocimientos y enseñanzas del texto a su propia vida, y muchas otras más.

Vemos, pues, como la Didáctica de la lectura es muy enriquecedora para el trabajo de animación que se ha de emprender. Funciona como un catalizador de los procesos lectores esperados y como un elemento clave para lograr los objetivos planteados.

### **CAPÍTULO III**

#### **DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN: TALLER LA CARTONERA AMPARO**

Si se hiciera un recuento de las editoriales cartoneras que existen alrededor del mundo y en particular en América Latina, se elaboraría un listado bastante amplio, si, por otro lado, se intentaran definir las metodologías de trabajo que cada una de ellas utiliza la tarea se volvería interminable pues todas tienen sus características específicas, el contexto donde se inserta cada una de ellas la llevará a una búsqueda de su propia identidad creadora y arrojará productos con características de la zona en donde se implementa. El taller La Cartonera Amparo, no es la excepción, por tanto, es indispensable precisar sus características tanto de contexto como metodológicas.

Anteriormente se hizo mención acerca de la experiencia Cartonera en Argentina que detonó la creación de diversas editoriales a lo largo del territorio Latinoamericano, la situación económica, social y política que atravesaba ese país dio paso a una nueva forma de crear y editar libros que arroja resultados más artesanales, artísticos y originales que las producciones editoriales masivas y en serie. Los Agentes culturales de Harvard la retoman y combinan con algunos elementos pedagógicos para lograr que la elaboración de estos libros no sólo sea una actividad creadora sino formativa pues la principal actividad de los Cultural Agents es la de favorecer el desarrollo comunitario a través de actividades artísticas y para lograr ese objetivo deben conjuntarse una serie de disciplinas.

### **3.1 La adaptación del Taller a los Centros de Desarrollo Comunitario “Proyecto Roberto Alonso Espinosa”**

Una metodología de trabajo siempre es adaptable, perfectible si se permite la expresión, y La Cartonera no es la excepción. El taller La Cartonera Amparo está formado por una combinación de la capacitación impartida al Museo Amparo de la Ciudad de Puebla por los Agentes Culturales de Harvard en el año 2009 y su implementación (y posterior enriquecimiento) en los Centros de Desarrollo Comunitario “Proyecto Roberto Alonso Espinosa” (CDC-PRAE) que la Fundación Amparo apoya para promover el desarrollo social y en los cuales se replicaron las bases del taller; uno está ubicado en Lomas de Chamontoya en el Distrito Federal y otro en el barrio de Poxcuatzingo en el municipio de Zacatlán, Puebla. Ambos cuentan con programas de Salud, de Desarrollo Comunitario, Atención Psicopedagógica así como Educativos entre los que se encuentra “Rehilete” que es un programa no formal que se encarga de fortalecer el desarrollo de adolescentes en situaciones vulnerables y en él se insertó de manera muy atinada el Taller la Cartonera como una forma de fomentar hábitos lectores en los adolescentes y contribuir a su proceso formativo no sólo escolar sino personal.

La adaptación del Taller se volvió necesaria pues las características de las comunidades son completamente distintas, sin embargo, la metodología base se conserva en ambos lugares. Los principios que aquí se sugieren son completamente modificables en función del contexto en el que se implemente pues, al promover el desarrollo comunitario, se deben tomar en cuenta las características, necesidades y problemáticas propias de cada región así que se vuelve más que una receta una serie de sugerencias. En específico, aquí ha sido adaptada la

metodología para trabajar con adolescentes en situaciones vulnerables, pues, además de los fundamentos artísticos y actividades creativas que se proponen también se trabaja el desarrollo de lo que la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha denominado “Habilidades para la Vida” que funcionan como eje transversal de todas las actividades que se realizan dentro del programa. La información aportada por Harvard y la experiencia de su implementación han logrado conformar un trabajo serio, funcional y divertido que poco a poco ha cosechado sus frutos.

### **3.2 Habilidades para la Vida**

Las Habilidades para la vida (HPV) son capacidades (saberes, destrezas psicosociales, aptitudes, actitudes, valores y comportamientos) para enfrentar favorablemente (de acuerdo con la motivación individual y el campo de acción que tenga la persona) situaciones y problemas de la vida cotidiana, individual, social, así como situaciones profesionales.

Permiten a las personas transformar conocimientos, actitudes y valores en habilidades; es decir, saber “qué y cómo hacerlo”, siempre y cuando lo deseen y tengan la oportunidad y condiciones para ello.

Su abordaje ayuda a clarificar valores, actitudes, estereotipos, tradiciones y creencias de las personas; promover la tolerancia, equidad, respeto, solidaridad, integridad, sensibilidad social, flexibilidad al cambio, entre otros. Un concepto clave es la resiliencia: la capacidad de una persona o un sistema social de vivir, desarrollarse positivamente y salir adelante, a pesar de las condiciones difíciles o adversas, de maneras socialmente aceptables.

Se reconoce a la Organización Mundial de la Salud (1992) como la Institución iniciadora de la búsqueda y el impulso de una educación en Habilidades Para la Vida en escuelas de diversos países.

Cada una de las habilidades cumple una función elemental y debe considerarse en relación con las demás, va concatenada a las otras, de ninguna manera pueden considerarse sueltas, por sí solas como un todo. Las Habilidades para la Vida reconocidas por la Organización Mundial de la Salud aparecen organizadas en el siguiente recuadro:

<b>Habilidades Para el control de las emociones</b> manejo de sí mismo	Manejo de sentimientos y emociones* Manejo de tensiones o estrés	Manejo de emociones	Yo <i>conmigo mismo</i>
	Conocimiento de sí mismo	Auto confianza/ auto conocimiento	
<b>cognitivas</b> Influencia de pares y medios de comunicación Percepciones propias Autoevaluación y clarificación de valores	Pensamiento crítico	Pensamiento crítico	Yo con los demás
	Pensamiento creativo	Pensamiento creativo	
	Toma de decisiones	Toma de decisiones	
	Solución de problemas y conflictos	Resolución de conflictos	
<b>Habilidades sociales</b> De negociación y rechazo De aserción Empatía y Perspectiva	Empatía	Empatía	Y con mi entorno físico
	Comunicación efectiva	Comunicación	
	Relaciones interpersonales	Respeto	
		Responsabilidad	
		<i>Cooperación</i>	
		Contribución	

*Cuadro de Habilidades para la Vida  
 (Rostros y voces FDS, A.C.: 2003)*

Sara San Martín Romero y su equipo de colaboradores definen muy bien cada una de ellas en el Programa Educativo de Habilidades Para la Vida “Ocúpate”; que la Asociación Rostros y Voces editó en 1998, esas definiciones por su fidelidad a las planteadas por la OMS se retoman en el presente trabajo:

#### 1. Autoconocimiento/ autoconfianza

Implica reconocer qué y cómo somos: nuestro carácter, fortalezas, debilidades, gustos y disgustos. Conocernos facilita identificar los momentos de preocupación o tensión, la comunicación efectiva, las relaciones interpersonales y la capacidad para desarrollar empatía hacia los demás. La autoconfianza es la conciencia del propio poder o capacidad para afrontar diferentes situaciones o dificultades, para tomar decisiones informadas, lograr los objetivos propuestos, resistir la presión de los pares. Es sentirse bien, con nosotros mismos y los demás, con nuestra cultura, lo que somos y nuestras capacidades para vivir la vida.

#### 2. Manejo de emociones

Las emociones como la ira o la tristeza, pueden tener efectos negativos en la salud y relaciones si no se responde a ellas en forma adecuada. El manejo de emociones ayuda a reconocer o sentir las emociones personales y las de los otros, a estar conscientes de cómo éstas influyen en el comportamiento y poder expresarlas en forma apropiada.

#### 3. Pensamiento crítico

Es la habilidad de analizar la información, las experiencias y la realidad de manera objetiva. La persona crítica hace preguntas; no acepta las cosas sin un análisis en términos de evidencia, razones y suposiciones.

#### 4. Pensamiento creativo

Es la capacidad de pensar, imaginar, desarrollar o inventar ideas, productos, proyectos o soluciones innovadoras y viables a retos y problemas de la vida cotidiana. Contribuye en la toma de decisiones y solución de problemas, permite explorar alternativas disponibles y diferentes consecuencias de nuestras acciones u omisiones. Ayuda a ver más allá de nuestra experiencia directa, y a responder de manera flexible a las situaciones que se nos presentan.

#### 5. Toma de decisiones

Ante diferentes opciones o alternativas poder elegir aquella que vaya de acuerdo a nuestros intereses y criterios, evaluando con responsabilidad las opciones y consecuencias que éstas podrían tener. Nos facilita manejar constructivamente nuestra vida y la de los demás.

#### 6. Resolución de conflictos

Nos permite enfrentar de forma constructiva y pacífica (sin violencia) los problemas en la vida con nosotros mismos y con los demás, encontrando soluciones justas y satisfactorias para cada parte. Los problemas importantes que no se resuelven pueden convertirse en una fuente de malestar físico, mental o psicosocial.

#### 7. Empatía

Es la capacidad de “ponerse en los zapatos del otro” e imaginar cómo es la vida para esa persona, incluso en situaciones con las que no estamos familiarizados. Esta habilidad ayuda a aceptar y respetar a las personas y mejora nuestras interacciones sociales. Ayuda también a fomentar la solidaridad y el apoyo hacia las personas.

#### 8. Comunicación

Es la capacidad de expresar (verbal o corporalmente) nuestros pensamientos y sentimientos a las demás personas en diferentes situaciones o contextos, así como la capacidad

de escuchar y entender a los demás. Esta habilidad se relaciona con ser asertivos, saber decir no, pedir consejo o ayuda en situaciones específicas.

#### 9. Respeto

Permite valorar y apreciar a los demás con sus diferencias. El respeto a uno mismo y a los demás exige proceder de acuerdo con la condición y circunstancias de unos y otros, partiendo de la consideración y valoración de la dignidad de la persona humana. Algunas propuestas de HPV lo ubican como un valor en relación con la empatía y las relaciones interpersonales armoniosas, de colaboración o de amistad.

#### 10. Responsabilidad

Es la posibilidad de manejar o definir nuestra vida, de ser congruente entre lo que pensamos, decimos y hacemos, responsabilizándonos de las consecuencias de nuestras decisiones y actos.

#### 11. Cooperación

Es la capacidad de colaboración con otros para un mismo fin, de trabajar en equipo, comprometernos con el mismo y sus objetivos; apoyar y aportar desde nuestras capacidades y conocimientos al trabajo en colectivo.

#### 12. Contribución

Es la posibilidad de ver más allá de uno mismo, desarrollar una conciencia social, participar y aportar nuestros conocimientos y capacidades, junto con otros, para el mejoramiento de la comunidad o entorno. (Rostros y voces FDS, A. C.: 2005)

Las HPV no son comportamientos en sí mismos ni recetas ni prescripciones de comportamiento, sino la apropiación de herramientas que faciliten a la persona un desarrollo más positivo y saludable consigo mismo, con los demás y con el mundo en general. En cuanto

a su relación con la propuesta metodológica se verá más adelante que los conceptos anteriormente expresados conforman el eje transversal de las actividades diarias del programa en el que se implementó. De manera paulatina y de acuerdo a los resultados arrojados por el diagnóstico se eligieron algunas de estas habilidades para desarrollarlas durante las sesiones no sólo del Taller sino de las demás actividades planeadas semana tras semana.

### **3.3 Implementación del Taller**

El Taller la Cartonera, para definir de manera más clara su quehacer, fomenta hábitos lectores y propicia el desarrollo comunitario a través de la lectura, la creación de obras artísticas originales y la elaboración de productos editoriales únicos e irrepetibles con material reciclado; esta combinación es muy enriquecedora ya que al culminar las sesiones del taller se obtiene un libro original y artesanal por cada uno de los participantes. La idea principal es que los participantes realicen una lectura interesante y con muchos elementos generadores que estimulen su imaginación y creatividad; posteriormente que, sesión tras sesión, se acerquen a alguna disciplina artística para reconstruir el texto, no se trata aquí de cada uno de los participantes se vuelva experto en pintura, escultura o música (o cualquier otra disciplina que se aborde) sino que cuente con los elementos básicos de cada una de ellas para que pueda utilizarlos para re interpretar el texto por medio de una experiencia vivencial de creación artística. Los productos elaborados al final se irán recopilando en una carpeta que conformará el libro cuyas pastas, espirales, portada, etcétera; deberán ser elaboradas con material reciclado, con aquellos desechos que aún le podemos dar un segundo uso, justo a la manera de los cartoneros argentinos de cuya labor nace el nombre del taller.

### **3.3.1 Diseño de la intervención**

Originalmente, el Taller está planteado para llevarse a cabo en once sesiones de hora y media a la semana, es decir que el taller tendría una duración de once semanas en las que se abordaría el mismo texto desde diversas disciplinas artísticas. Debido a las características propias de la región en que se implementó, el proceso de programación sufrió una modificación considerable y se diseñó de tal manera que trabajara de manera conjunta al calendario escolar; por lo tanto, el taller se adaptó para llevarse a cabo en un periodo aproximado de cuatro meses en los que se realizaría una sesión de dos horas a la semana, es decir que un Taller duraría un total de 32 horas. En la primera sesión se abordan los elementos metodológicos de trabajo con los participantes así como los objetivos del taller y la estructura de las sesiones, la última servirá para presentar los trabajos finales es decir los libros terminados; lo cual deja un total de catorce sesiones de trabajo para abordar cada una de las disciplinas artísticas y los diversos textos electos previamente por el animador o facilitador.

Antes de iniciar cualquier intervención o incidencia en el ámbito comunitario primero se debe realizar un estudio que arroje un panorama general de la situación en la que se encuentra la comunidad, no es solamente una observación de las problemáticas que padece sino una contextualización completa; se toman en cuenta características sociales, culturales, demográficas, climáticas, laborales, educativas, etcétera; para lograr una radiografía fiel que sea el punto de partida para la acción. Previo a la programación se debe realizar un diagnóstico de las necesidades y problemáticas de la población para que el taller busque una manera creativa y original de solucionarlas. Este diagnóstico se acerca mucho más al ámbito sociológico o antropológico que al educativo pues se debe elegir una metodología de

detección de necesidades e implementarla, sin embargo, asegura un mayor impacto al final del Taller. Los resultados deberán ser tomados en cuenta durante el diseño de las sesiones y servirán de eje transversal para las actividades. El trabajo del animador será encaminar la lectura, las expresiones artísticas, las sesiones y todo el Taller en sí, a la resolución de esas problemáticas y satisfacción de esas necesidades.

Desde el punto de vista de la Sociología y la Antropología existen diversas metodologías de diagnóstico comunitario pero la mayoría coincide en llevarla a cabo en dos etapas, la primera consiste en un trabajo realizado exclusivamente por el grupo de investigadores o animadores (observación, mapeo, etc.); la segunda en una interacción con la comunidad para identificar y analizar las características de la población y su entorno para posteriormente proponer posibles soluciones a sus problemáticas y necesidades. El diagnóstico entonces sería una combinación de elementos cuantitativos y cualitativos recayendo en estos últimos el mayor peso de la investigación. El proceso de diagnóstico utilizado para el presente trabajo inició con la *observación*. Se realizó una etnografía visual de la comunidad en la que se extrajo la información más relevante que posteriormente serviría para hacer la primera descripción. Después se llevó a cabo la *investigación documental* en la que profundizó en conocer el origen, costumbres, dinámicas de vida, etcétera; de la comunidad a través de la información pública del municipio y sus órganos de gobierno. Posteriormente se interactuó con la comunidad a través de la *oralidad* en la cual se recopiló información de la comunidad que no está escrita en los textos oficiales, dinámicas familiares, origen de sus pobladores, estructuras organizativas, patrones de conducta y otros datos relevantes fueron obtenidos a través de pláticas directas con habitantes de la comunidad.

Una vez obtenidos los datos de la primera etapa de investigación se eligió la metodología del “grupo focal” para la segunda parte del diagnóstico. El grupo focal es una reunión con un grupo de individuos previamente seleccionados y con características específicas en la que se realiza una entrevista abierta y estructurada con la que los investigadores obtengan información desde la experiencia personal de los participantes. Es un método sencillo y que arroja resultados precisos y confiables.

El grupo focal llevado a cabo arrojó los siguientes resultados:

**GRUPO FOCAL: ADOLESCENTES POXCUATZINGO**

COORDINACIÓN: DESARROLLO COMUNITARIO, REHILETE  
 MEDIADOR: KARLA, RAMIRO, MARIYOL, ULISES, MAGALY,  
 OBSERVADORES: IVONNE, LIBERTAD  
 RELATORÍA: RAMIRO

<b>Problemáticas de Educación</b>	<b>Posibles soluciones</b>
- Baja calidad de docentes	- Comunicar la problemática a la población para debatir el problema y unidos llegar a un acuerdo para solucionarlo en conjunto  - Pedir apoyo a alguna autoridad gubernamental o escolar
- Falta aula de cómputo	
- Falta laboratorio	
- No hay espacios de recreación	
<b>Problemáticas de Salud</b>	<b>Posibles soluciones</b>
- Casa de salud disfuncional	- Organización comunitaria para darle mantenimiento periódicamente
- Contaminación por basura	- Iniciativa de jóvenes creando programas de sensibilización con los habitantes de la comunidad
- Alimentación inadecuada	- Informar a los habitantes de la comunidad sobre los beneficios una buena alimentación acompañada de actividad física y recreativa
- Falta de información sobre prevención de	- Conferencias, cursos y talleres sobre salud sexual y

embarazos	reproductiva
<b>Problemáticas de Ecología</b>	<b>Posibles soluciones</b>
- Desperdicio de agua	- Incentivar a la gente a moderar el uso del agua - Llenar los tanques con agua necesaria - aprovechar el agua de lluvia
- Quema de basura	- Tirar la basura en el lugar adecuado - Poner letreros que prohíban la quema de basura
- Cambio climático (Helada y sequia)	- Capacitar a la gente en el sistema de riego para evitar las pérdidas por cuestiones climáticas
- Desinterés por el campo	- Promover temas del campo en la escuela
<b>Problemáticas de Seguridad</b>	<b>Posibles soluciones</b>
- Falta de alumbrado	- Enviar una carta al ministerio publico para que haya más vigilancia
- Falta de vigilancia	- Exigirle al juez que vaya a pedir lámparas
- Venta de bebidas alcohólicas	- Que el juez exija a todas las tiendas que no vendan bebidas alcohólicas ni cigarros a menores de edad.
- Venta de cigarros a menores de edad	- Fomentar hábitos saludables entre los habitantes de la comunidad
- Se roban la luz	
- Hay jóvenes que molestan a las señoritas	
<b>Problemáticas de servicios Públicos</b>	<b>Posibles soluciones</b>
- Basura	- Convocar una junta con la comunidad y el juez y darle a conocer nuestras necesidades para que así, él mande un escrito al presidente pidiendo su apoyo.
- Mal servicio de alumbrado	
- Casa de salud sin servicios	
- Parque	
- Pavimentación	
- Teléfonos públicos	

- Urbanización	
<b>Problemáticas de Cultura y espacios recreativos</b>	<b>Posibles soluciones</b>
- No hay espacios de recreación (cine, teatro, actividades musicales, dibujo...)	- Crear espacios de recreación de interés comunitario.
- Desinterés y falta de tiempo	
<b>Problemáticas de Empleo</b>	<b>Posibles soluciones</b>
- No hay muchos empleos	- Crear una asociación con alguna empresa para exportar la manzana y hacer con ella distintos productos.
- Empleos mal pagados	- Dar publicidad al ecoturismo
	- Organizar a la comunidad a comprometerse y participar en las diferentes actividades
	- Gestionar recursos
	- Fomentar el estudio en los jóvenes
	- Realizar talleres donde se impartan diferentes tipos de oficios

Número de asistentes: 56

Mujeres: 30

Hombres: 26

Edades de: 11-18 años de edad

(Centro de Desarrollo Comunitario “Proyecto Roberto Alonso Espinosa”. 2013)

Como se puede observar, el diagnóstico arroja las diversas necesidades y problemáticas a las que se enfrentan los jóvenes de la comunidad, cuestiones de salud, empleo y contaminación salen a relucir y ellos mismos plantean las posibles soluciones, pero son de destacarse los resultados obtenidos en cuanto a lo educativo pues más allá de la falta de infraestructura en la que están inmersos (lo cual ya es un factor de vulnerabilidad) también expresan su desacuerdo en cuanto a la preparación de los docentes, ponen en duda su calidad

profesional y, más allá de ser un reflejo de la realidad, el diagnóstico expresa el “sentir” de la comunidad, en este caso de los adolescentes, y por lo tanto hay que atenderlo.

Obviamente, las problemáticas que arroja el diagnóstico no son solucionables de manera directa a través de un taller de lectura, no es esa la intención, sin embargo sí se pueden abordar de manera indirecta en el transcurso de las sesiones para que, mediante la reflexión o crítica, se toque el tema. Por ejemplo, en el caso del rubro de salud no se preparará una sesión específica para decirles a los jóvenes que no fumen sino que puede abordarse una lectura relacionada con el cuidado del cuerpo y su importancia de tal forma que sea el participante quien por medio de su propia reflexión deje de fumar. En el caso del rubro educativo ¿cómo puedo solucionar la falta de preparación en los docentes? La respuesta no está en el taller sino en las habilidades que éste desarrolla, siendo así que, la problemática específica de los docentes se le puede solucionar a través de fomentar la aut Capacitación, la reflexión metacognitiva, el gusto por la búsqueda de información más allá de lo abordado en clase. Es así como las sesiones se dirigen astutamente por medio de diversas estrategias didácticas a la búsqueda de soluciones y superación de vulnerabilidades.

Una vez establecidas las necesidades, problemáticas y posibles soluciones que la misma comunidad expresa, se comienza a diseñar la estrategia de intervención. En este caso a través de la Educación y el fomento de la lectura para ser más específicos.

### **3.3.2 Elección de los textos**

Para la elección de los textos, el animador, mediador de lectura o facilitador del taller seleccionará previamente con los que se trabajará durante las sesiones, buscará literatura que contenga elementos que estimulen la imaginación y representen, en mayor o menor medida,

un reto para el lector, deberá ser muy cuidadoso de no perder la brújula y recordar siempre que el principal objetivo es acercar a los participantes a la lectura por lo que no debe abrumarlos con textos de un solo tema o complejidad sino variarlos para mantener a los participantes siempre a la expectativa. De la variedad de obras que el animador puede encontrar seleccionará fragmentos para trabajar durante las sesiones, los fragmentos deben tener como máximo de extensión una cuartilla pues la idea es que el participante, a partir de la lectura, desarrolle su imaginación, sugiera, adivine, proponga y reinvente el texto por lo que no debe centrarse tanto la atención en la extensión de lo leído sino en la funcionalidad para el taller. Es preferible un texto de tres párrafos cortos que nos lleve a crear algo más de lo que el propio texto dice, que uno extenso en el que todo esté dicho y limite nuestra oportunidad de imaginar. El gran reto para el animador es no subestimar a los participantes con lecturas sencillas, fáciles y digeribles; también se puede echar mano (en diversas etapas) de textos complicados y muy elaborados, no hay que tenerle miedo al abordaje de esos textos por parte de los participantes, aunque sean los principiantes, sino todo lo contrario; arriesgarse a descubrir con ellos todos los elementos que el texto puede proporcionarnos.

### **3.3.3 Estructura de la sesión**

Una sesión debe estructurarse como una serie de actividades a realizarse en determinado tiempo y pero encaminadas al cumplimiento de un mismo objetivo, pues, si se les considera de manera independiente, perdería impacto durante el taller o no se lograría la meta propuesta, por lo tanto al diseñar la sesión se deben tomar como un conjunto el total de las actividades a llevarse a cabo y no darle mayor importancia o énfasis a alguna de ellas. La estructura del taller durante la sesión se compone de cuatro momentos: ejercicio de

calentamiento, lectura del texto, acercamiento a la disciplina artística, socialización de los productos y el cierre. Cada momento de la sesión conforma una parte fundamental del desarrollo del taller pues van concatenados unos a otros.

### **3.3.3.1 Ejercicio de calentamiento**

Para el ejercicio de calentamiento el animador debe elegir una técnica de grupo que contribuya al desempeño de los participantes durante la sesión pero depende mucho del “ojo” del animador para “leer” a su grupo, por ejemplo, si el grupo viene cansado porque tuvieron un desgaste previo o las cuestiones climáticas los han desgastado un poco, entonces se tendrá que aplicar una técnica de activación para que el grupo se reanime y acepten mejor las actividades del taller, si el frío es muy intenso y se necesita activar la circulación se puede aplicar la técnica denominada “el pueblo manda” (ver Anexos). Si, por el contrario, el grupo llegó demasiado activo porque vienen de alguna actividad física o de recreación y se quiere tranquilizar un poco los ánimos antes de la lectura, se tendrá que elegir una técnica de concentración que permita el fácil acercamiento a la lectura siendo así que, si el grupo viene de jugar fútbol o algún otro deporte y aún se encuentran excitados por los procesos químicos que ejecuta el cuerpo con la actividad física es necesario que el animador los haga regresar a un estado de tranquilidad por medio de la técnica del “alambre pelado” (ver Anexos) con la cual se logren estabilizar y la lectura sea más efectiva. Es así que, el ejercicio de calentamiento es el primer escenario para comenzar a guiar al grupo hacia el cumplimiento de los objetivos de la sesión pero depende mucho de lo que el animador espera para ese día y de lo que se intentará realizar durante las actividades. Funciona también como elemento de integración en el caso de los grupos nuevos o como ejemplo previo del eje que se tocará en la sesión. Su

función es la de preparar al grupo para la lectura de esa sesión pero también, de manera indirecta, la de propiciar que la dinámica del grupo sea la más favorable para el desarrollo del Taller.

### **3.3.3.2 Lectura del texto**

Una vez que el grupo se encuentra en el estado de ánimo deseado se procede a realizar la lectura del texto, se sugiere que sea una lectura en voz alta y por turnos en cuya ejecución se disminuyan al máximo las intervenciones y correcciones de los demás participantes pues se trata de generar la mayor cantidad de experiencias de lectura favorables y una constante corrección o complementación de las palabras en las que la persona en turno tiene dificultades para expresarla aumentaría el clima de tensión y puede orillarlos a desistir en su intento por acercarse al texto. Una vez realizada la lectura se socializará lo que cada uno de los participantes haya entendido y el animador formulará preguntas generadoras para profundizar en el tema necesario o para darle mayor claridad al texto que se acaba de leer.

### **3.3.3.3 Actividad artística**

Con los elementos que el texto arroja los participantes aterrizan el texto en una actividad artística, se hace una reinterpretación de él mediante alguna técnica en específico o bien se representa lo captado con la finalidad de obtener un producto en específico. Este es el momento que tienen los participantes para apropiarse del texto y relacionarlo con su vida, generar conocimientos nuevos y volverlos significativos. No se trata solamente de conocer la combinación de los colores, en el caso de la pintura, o conocer los personajes de un cuento, en el de la literatura, sino que con esos elementos técnicos ellos puedan crear algo que tenga relevancia en el ámbito personal o familiar o en su entorno comunitario. La lectura es el

pretexto para que el adolescente pueda elaborar un producto artístico que además sea de beneficio para él o para su comunidad, o bien, que le ayude a buscar las posibles soluciones para sus problemáticas y necesidades.

#### **3.3.3.4 Cierre**

Una vez terminados los trabajos se realizará una presentación por turnos de las creaciones artísticas generadas durante la sesión y se hará una breve explicación del por qué y cómo de la obra artística, el participante tendrá que describir su obra y presentarla a sus compañeros. Aquí, en esta parte de la sesión, la intervención del animador se vuelve fundamental pues debe propiciar la discusión y el debate no sólo de las obras artísticas sino que debe enfocar los trabajos y las actividades de la sesión al abordaje del tema transversal de ese día o de las problemáticas sociales que se están tratando de solucionar en el transcurso del taller. Se insiste aquí en que, una vez realizada la lectura, la conducción del tallerista debe ir más enfocada a las cuestiones sociales que lectoras sin descuidar la esencia del taller que es promover el acercamiento a la literatura, generar hábitos lectores y el gusto por la lectura.

El fomento de la lectura, se hablaba anteriormente de esto, no se realiza simplemente por enseñarle textos a los alumnos o participantes en general sino por el intento de darles a las personas a través de la lectura el acceso a oportunidades que les han sido negadas en la sociedad; esto implica una postura y su iniciativa por cambiar lo que se ha detectado como disfuncional, por lo tanto, se debe volver a los participantes no sólo asiduos lectores sino personas sensibles a las cuestiones sociales de su entorno y posicionarlos a través de las actividades para que logren generar sus propias soluciones. Esto se pretende durante toda la sesión del Taller pero se hace más evidente, se pone en palabras por decirlo de alguna forma,

durante la etapa de cierre de la sesión. Es aquí en donde se enfatiza, aclara y comparte lo que la lectura nos puede aportar además de placer y diversión.

### **3.3.4 Los diez “ganchos” de La Cartonera**

Como parte de una necesidad de los Agentes Culturales de Harvard por establecer ciertos parámetros metodológicos redactan una serie de elementos del Taller que pueden beneficiar al desarrollo del mismo, no parecen ser una propuesta formal como tal sino una serie de “secretos” que contribuirán a que los participantes acepten mejor las sesiones y se logre mayor impacto en ellos.

A esta serie de sugerencias se les conoce como “ganchos” precisamente porque su función es la de enganchar completamente al participante, mantenerlo motivado, atento, divertido e interesado en las actividades. Ya se habló anteriormente de la naturaleza lúdica del Taller y precisamente aquí se retoma pues, gran parte del “enganche” se relaciona con estos sencillos estímulos metodológicos. Los diez ganchos de la Cartonera son los siguientes:

1. Anclarse en una obra literaria de calidad, con recursos literarios que detengan la lectura y estimulen la imaginación.
2. Reciclar/cambiar/barajar materiales existentes (literatura, cartón, papel, tela)
3. Modelar la lección- Maestro es de la misma raíz que “mostrar” (dar ejemplo) enseñar, sin imponer.
4. Creación original; alentar la independencia interpretativa y artística, siempre con referencia al texto original.
5. Aprovechar los aportes técnicos particulares de cada arte y actividad.
6. Preparar con anticipación las colaboraciones entre profesores y artistas.

7. Crear espacios seguros, (con “warm-ups” o ejercicios de calentamiento que generen confianza, con risa, y reconocimiento mutuo) donde los participantes puedan arriesgarse.
8. Dejar que todos respondan a una invitación a pensar y crear; no quedarse con una o dos respuestas "correctas".
9. Mantener altas expectativas; asumir que se lograrán y proveer el apoyo necesario.
10. Celebrar la gama de actividades con exhibiciones, eventos y/o galerías al final del ciclo del programa “La cartonera.”

Estas diez sugerencias aunque parecen sencillas son fundamentales para obtener los resultados esperados pues contribuyen en gran medida a que el taller no se vuelva monótono y aburrido; propician que el participante sea precisamente eso “participante” y no sólo espectador de las sesiones; ayuda a generar confianza en ellos y en lo que producen; en fin, representan una serie de opciones cuasi obligatorias de las cuales puede valerse el animador si es que quiere triunfar en su tarea.

Durante la implementación del Taller pude observar que varios puntos de los diez ganchos destacan sobre los otros en cuanto a los efectos que desata en los asistentes, el caso, por ejemplo, de la generación de espacios seguros ayuda mucho a la creatividad del participante y a la dinámica del grupo durante las sesiones pues, una vez en confianza, el adolescente se siente seguro no sólo de crear sino de presentar y someter a la observación y crítica de su producto a los ojos de sus pares, proceso que cualquiera que haya trabajado con grupos de adolescentes sabe que no es fácil de conseguir. También, el hecho de convertir la risa en un invitado frecuente a las sesiones contribuye en gran medida a mantener el ánimo arriba y el entusiasmo durante la hora y media que taller, considero que son altamente

recomendables no sólo para la implementación de la presente propuesta sino en general para cualquier otro proceso de enseñanza-aprendizaje y cualquier otro ambiente educativo.

### **3.4 Programación didáctica de las sesiones**

Los diversos momentos que conforman el taller y que fueron explicados en el capítulo anterior en se hacen presentes de manera práctica y activa en la implementación de la metodología. La serie de conceptos que brevemente se describieron en apartados anteriores cobran sentido en la aplicación y operación, a continuación se presentan una serie de documentos que conforman un reporte de la experiencia de mi trabajo como educador impartiendo el taller La Cartonera Amparo.

En necesario mencionar que ninguna de las actividades realizadas fueron hechas en solitario y bajo el parámetro de la subjetividad sino que, lo que a continuación se presenta, es un producto de un trabajo en conjunto con los demás involucrados del Centro de Desarrollo Comunitario desde el educador del programa hasta la Coordinación del centro y de los diversos programas, y en esa misma línea horizontal, el apoyo de los diversos responsables de área, compañeros, amigos y jóvenes involucrados.

Para comenzar se llevó a cabo una planeación basada en el diagnóstico presentado en el apartado anterior en la cual hubo que ser muy específico en dos puntos fundamentales, qué actividades se realizarían y qué habilidad se intentarían desarrollar, se eligió un formato que fuera sencillo a la vista pero que, de igual forma, sirviera para organizar con claridad fechas y contenidos. Se optó por ponerle un nombre atractivo a cada una de las sesiones para generar su mejor aceptación entre los adolescentes y con calendario en mano se llevó a cabo el llenado de los instrumentos que, por más engorroso que pueda parecer, ayudan mucho a ponerle un

rumbo fijo al quehacer del taller y a alcanzar de manera más sencilla y con mejor efecto los objetivos.

PROGRAMACIÓN DEL CICLO FEBRERO-MAYO DE 2010

**Cartonera Amparo**

<b>Sesión</b>	<b>Disciplina artística</b>	<b>Actividades</b>	<b>Habilidades Para la Vida</b>	<b>Actividad</b>
1	Artes plásticas	-Presentación del taller -Elaboración de portadas	Creatividad	¡A leer!
2	Literatura	Elaborar un cartel a modo de nota periodística	Toma de decisiones	¡extra! ¡extra!
3	Teatro	-Representar un sociodrama tomando como base el texto y plantear posibles soluciones.	Autoconfianza	¡Dije que NO!
4	Teatro y artes plásticas	-Elaborar títeres de los personajes del texto -Hacer una representación con teatro guiñol	Manejo de emociones	Es por "amor"
5	Música y literatura	-Instrumentalizar poesías	Manejo de emociones /pensamiento creativo	Cancionero
6	Artes visuales	-Elaborar una historieta grupal que contenga los elementos del texto (personajes, escenarios, diálogos, etc.)	Empatía y respeto	Cómic grupal
7	Artes plásticas / Artes visuales	-Realizar una o varias escenografías que representen los escenarios del texto.	Autoconfianza	Escenografías grupales
8	Teatro	Realizar una obra de teatro "foro"	Respeto-género y equidad	¡Detengan la escena!
9	Literatura	-Escribir varios cuentos que sean el resultado de una combinación de las historias escritas por los participantes (cadáver exquisito)	Pensamiento creativo	Cadáver exquisito
10	Artes plásticas	-Realizar una pintura con base en los elementos que más nos gustaron del texto	Autoconocimiento / trabajo en equipo	Mi cuerpo como lienzo
11	Teatro	-Narración oral de historias, mitos y leyendas de la comunidad	Pensamiento creativo	Cuenta Cuentos
12	Artes plásticas / Artes visuales	-Integrar todas los productos al libro y terminarlo para su posterior exhibición	Pensamiento crítico/ autoevaluación del desempeño	Colorín Colorado

Con la tabla anterior se pudo vislumbrar de manera muy general lo que llevaría a cabo durante las doce sesiones y el trabajo final fue asignarles una fecha en el calendario para darle seguimiento puntual a cada sesión e ir preparando en conjunto con los demás talleres y actividades el desarrollo de las habilidades que el diagnóstico arrojaba. Este cronograma de trabajo fue de gran ayuda pues no hubo improvisación alguna en el transcurso de las sesiones sino todo lo contrario, asignadas ya las fechas y actividades solamente hubo que prepararlas por medio de otro formato más específico que son las Cartas Descriptivas de actividad.

### **3.5 Cartas descriptivas de actividad**

La carta descriptiva de actividad no es otra cosa que un instrumento que sirve de “guión” teatral a cada una de las sesiones del taller. Es ahí en donde de manera muy específica fui poniendo objetivos, tiempos, materiales y actividades para que llegada la fecha tuviera un apoyo sencillo y claro de la serie de actividades que se debían realizar en ese día, hora o minuto. Éstas, a su vez, eran redactadas y preparadas con anticipación de una semana para que no existiera sorpresa alguna al momento de llevarse a cabo la actividad pues en ocasiones si no se cuenta con este tipo de instrumentos puede uno olvidar algún material importante que debía llevar ese día o simplemente “perdersé” en el transcurso de la sesión y hablar de todo menos del tema o habilidad a desarrollar para ese día. A continuación se presenta un formato de carta descriptiva y varios ejemplos de actividades que se llevaron a cabo en el marco del Taller la Cartonera Amparo.

Carta descriptiva de actividad		
<b>Cartonera Amparo</b>		
Sesión 1		
Título: ¡A leer!	Objetivo: Establecer los objetivos del taller y su funcionamiento así como elaborar la portada del libro	
HPV: Creatividad	Disciplina: Artes plásticas	
Materiales: Lapiceros, hojas blancas, colores, plumones, reglas, tijeras, cartulinas, cartón, pegamento, materiales para reciclar, diamantinas, pinturas, pinceles, etc.		
Actividad:		
<b>Inicio:</b> Se hará una plenaria en la que se intercambien puntos de vista acerca de la lectura y su importancia, géneros, gustos, textos previos, etc. Y después se establecerán los objetivos que persigue el taller. 15 min.	<b>Desarrollo:</b> Se leerá el texto y posteriormente comenzarán a elaborar la portada de lo que será su libro artesanal del taller Cartonera Amparo. 30 min.	<b>Cierre:</b> Al final se hará una plenaria en la que los participantes presenten y expliquen sus trabajos. 15 min.

Carta descriptiva de actividad		
<b>Cartonera Amparo</b>		
Sesión 2		
Título: ¡Extra! ¡Extra!	Objetivo: Reflexionar sobre los riesgos en la toma de decisiones a través de la lectura y la elaboración de una nota periodística.	
HPV: Toma de decisiones	Disciplina: Literatura	
Materiales: Lapiceros, hojas blancas, colores, plumones, reglas, tijeras, cartulinas, etc.		
Actividad:		
<p><b>Inicio:</b> Se iniciará una plenaria que tendrá como tema central las consecuencias de la toma de decisiones. 15 min.</p> <p>Se realizará la lectura del texto y posteriormente se comentará la relación de éste con el tema a tratar 15 min.</p>	<p><b>Desarrollo:</b> Se formarán tres equipos, cada uno de ellos elaborará un cartel a modo de noticia periodística (incluyendo texto, dibujos, recortes, etc. Así como titulares, columnas, nombre del periódico etc.) que represente una situación de riesgo o toma de decisiones que identifiquen en el texto. Cada uno de los equipos lo hará en un nivel diferente de riesgo: alto, moderado, bajo.  30 min.</p>	<p><b>Cierre:</b> Cada equipo expondrá su noticia y de qué manera influyó la toma de decisión en el desenlace de la nota periodística.  15 min.</p>

Carta descriptiva de actividad		
<b>Cartonera Amparo</b>		
Sesión 3		
Título: ¡Dije que NO!	Objetivo: reflexionar sobre diversas formas de negarnos a cosas que no queremos hacer a través de la lectura del texto y su posterior representación en un sociodrama sociodrama.	
HPV: Autoconfianza	Disciplina: teatro	
Materiales: Texto, maquillaje, instrumentos para disfrazarse (sombreros, ropa, accesorios, etc.), material de utilería (teléfono, mesa, maceta, banca, etc.)		
Actividad:		
<p><b>Inicio:</b> Se iniciará la sesión con una plenaria en la que se discutirá el tema de la autoconfianza y en específico el saber decir que no a situaciones de riesgo y posteriormente se leerá el texto y se relacionará con el tema tratado en la plenaria. Se repartirán las funciones (narrador, actores, ambientadores, etc.) para elaborar un pequeño socio drama sobre el tema. 15 min.</p>	<p><b>Desarrollo:</b> Conforme al texto, se pondrán de acuerdo y buscaran en el espacio los recursos necesarios para actuar y ambientar su socio drama, posteriormente lo llevarán a cabo haciéndole modificaciones al texto de acuerdo a lo que consideren correcto o incorrecto y cómo decir que NO ante esas situaciones. 30 min.</p>	<p><b>Cierre:</b> Al final, en plenaria, si cerrará preguntándoles cómo se sintieron, cómo lograron la ambientación, qué alternativas de solución le encontraron al texto, cómo podemos negarnos ante esa y otras situaciones. 15 min.</p>

Carta descriptiva de actividad		
<b>Cartonera Amparo</b>		
Sesión 4		
Título: Es por “amor”	Objetivo: Reflexionar en torno a la violencia en el noviazgo a través de la lectura y la representación de situaciones mediante el teatro guiñol.	
HPV: Manejo de emociones	Disciplinas: Teatro, artes plásticas	
Materiales: Texto, maquillaje, instrumentos para disfrazarse (sombreros, ropa, accesorios, etc.), material de utilería (teléfono, mesa, maceta, banca, etc.)		
Actividad:		
<p><b>Inicio:</b> Se realizará una plenaria y posteriormente se hablará sobre las “locuras” que han hecho por amor y qué consecuencias tuvieron en su vida. Posteriormente se realizará la lectura y comentarios del texto. Se reunirán a los participantes por equipo. 15 min.</p>	<p><b>Desarrollo:</b> Se les repartirán diversos papelitos que contengan situaciones “por amor” Los participantes elaborarán personajes de teatro guiñol con los diversos materiales y harán un pequeño guión para su representación. Posteriormente, irán pasando por equipos al escenario y representarán de manera breve la situación que les tocó en el papelito sorteado. 30 min.</p>	<p><b>Cierre:</b> Al final, cada uno mostrará a sus compañeros su muñeco guiñol y nos dirá cómo se sintió, qué aprendió, cómo ve ahora las “locuras” que se hacen por amor. 15 min.</p>

Carta descriptiva de actividad		
<b>Cartonera Amparo</b>		
Sesión 5		
Título: Cancionero	Objetivo: Instrumentalizar poesías para conocer su ritmo y su métrica	
HPV: Manejo de emociones- pensamiento creativo	Disciplinas: música y literatura	
Materiales: Instrumentos musicales, poesías, artefactos para acompañar la música, hojas blancas, bolígrafos, lápices.		
Actividad:		
<b>Inicio:</b> Se realizará una plenaria y se hablará de la poesía como forma de expresión, también sobre su métrica y rima. Se ejemplificará para aclarar. Se realizará la lectura de varias poesías de diferentes temáticas. 15 min.	<b>Desarrollo:</b> Se le pedirá a los participantes que sigan algún ritmo muy sencillo y que después incorporen la poesía como letra de esa música. Previamente se pueden utilizar algunos ejemplos de poesías musicalizadas. 30 min.	<b>Cierre:</b> Al final se cerrará preguntando a los participantes cómo se sintieron y qué relación tuvieron las poesías con su vida diaria. 15 min.

Carta descriptiva de actividad		
<b>Cartonera Amparo</b>		
Sesión 6		
Título: Cómics grupal	Objetivo: Elaborar una historieta grupal que contenga los elementos del texto	
HPV: Empatía y respeto	Disciplina: Artes visuales	
Materiales: Plumones, papel craft, tijeras, pegamento, lápices, revistas, periódicos, hojas blancas, cartulinas, colores, etc.		
Actividad:		
<b>Inicio:</b> Se realizará una plenaria en la que se hablará sobre las historietas o cómics, cuáles conocen y qué elementos contienen (personajes, viñetas, diálogos, etc.) 15 min.	<b>Desarrollo:</b> Se realizará la lectura del texto y posteriormente se reinventará el mismo pero en forma de historieta. Se colocarán los materiales en el centro del grupo y todos tendrán que compartirlos en un ambiente de respeto y cordialidad. El trabajo lo realizarán en una tira de cartulina o papel craft lo suficientemente larga como para que cada uno de los integrantes vaya anexándole viñetas, recortes y diálogos. 30 min.	<b>Cierre:</b> Al final se presentará el trabajo realizado, se leerá la historieta en forma grupal y se hará una breve reflexión sobre el comportamiento de cada participante frente a sus demás compañeros durante el desarrollo de la sesión. 15 min.

Carta descriptiva de actividad		
<b>Cartonera Amparo</b>		
Sesión 7		
Título: Escenografías grupales	Objetivo: Realizar una o varias escenografías que representen los escenarios del texto para su posterior utilización en una obra de teatro	
HPV: Autoconfianza	Disciplina: Artes plásticas, artes visuales	
Materiales: Papel craft, pinturas, pinceles, gises, plumones, etc.		
Actividad:		
<p><b>Inicio:</b> Previamente el facilitador deberá formar tres equipos y de manera secreta, sin que se enteren los otros, les asignará un rol (intimidación, hostigamiento y abuso) a desempeñar durante la actividad. 15 min.</p>	<p><b>Desarrollo:</b> Se realizará la lectura del texto de manera grupal y por turnos. Posteriormente se analizarán los diferentes escenarios que el texto presenta. Una vez reconocidos, en equipos tendrán que elaborar una escenografía para su obra de teatro y es aquí en donde interactuarán (sin que los demás equipos sepan que es su propósito) de acuerdo al rol previamente y en secreto asignado. 30 min.</p>	<p><b>Cierre:</b> Al final se hará una revisión del trabajo escenográfico final y, de igual manera, cada equipo dará a conocer el rol que le tocó representar durante la actividad. Posteriormente se hará la reflexión sobre la tolerancia y el respeto. 15 min.</p>

Carta descriptiva de actividad		
<b>Cartonera Amparo</b>		
Sesión 8		
Título: ¡Detengan la escena!	Objetivo: Realizar una obra de teatro en la modalidad de foro para ilustrar los roles sociales discriminatorios	
HPV: Respeto-género y equidad	Disciplina: Teatro	
Materiales: Texto, maquillaje, instrumentos para disfrazarse (sombreros, ropa, accesorios, etc.), material de utilería (teléfono, mesa, maceta, banca, etc.)		
Actividad:		
<p><b>Inicio:</b> En plenaria se comenzará a hablar sobre los roles sociales y cómo algunos de ellos son motivo de discriminación. 15 min.</p>	<p><b>Desarrollo:</b> Se realizará la lectura del texto y se analizarán los roles sociales que éste presenta para posteriormente representarlos en una obra de teatro en la modalidad "foro", es decir que el público en el momento que lo decida podrá alzar la mano y detener la escena para hacerle las modificaciones que crea necesarias, en el momento, los actores tendrán que seguir las indicaciones del público y la obra irá tomando distintos rumbos y soluciones. 30 min.</p>	<p><b>Cierre:</b> Al final se hará una reflexión sobre cómo nos sentimos respecto a las sugerencias que nos hicieron o hicimos durante la obra y cómo fue solucionada la problemática por medio de la participación de los integrantes del taller. 15 min.</p>

Carta descriptiva de actividad		
<b>Cartonera Amparo</b>		
Sesión 9		
Título: Cadáver exquisito	Objetivo: Realizar la escritura de cuentos que propongan la continuidad del texto abordado en la sesión	
HPV: Pensamiento creativo	Disciplina: Literatura	
Materiales: Bolígrafos, hojas blancas, lápices.		
Actividad:		
<p><b>Inicio:</b> Se realizará una plenaria en la que se aborden las distintas formas de elaborar un texto, desde la escritura normal hasta metodologías extrañas como las de los dadaístas y los resultados que arrojan cada una de ellas. 15 min.</p>	<p><b>Desarrollo:</b> Se realizará la lectura grupal y en voz alta del texto y posteriormente cada participante tomara lápiz y papel. En ellos continuará la historia que se leyó pero con lo que él imagina que en la historia pasará después. A la indicación del facilitador, doblará la hoja hacia tras de tal forma que no se vea lo escrito y la pasará a su compañero de la derecha, mismo que, sin leer lo que dice la hoja, continuará escribiendo la historia, y así en repetidas ocasiones hasta que los participantes hayan escrito su historia repartida en varias hojas. 30 min.</p>	<p><b>Cierre:</b> Al final se leerán los productos finales en voz alta y se reflexionará sobre los distintos estilos y temáticas de escritura y cómo cada uno de ellos es tanto válido como original. 15 min.</p>

Carta descriptiva de actividad		
<b>Cartonera Amparo</b>		
Sesión 10		
Título: Mi cuerpo como lienzo	Objetivo: Elaborar una pintura corporal que represente lo que más nos haya gustado del texto	
HPV: Autoconocimiento	Disciplinas: artes plásticas	
Materiales: pinturas, pinceles, hojas para reciclar, recipientes con agua		
Actividad:		
<p><b>Inicio:</b> Se realizará una plenaria en la que se retomará la importancia del trabajo en equipo y el cuidado de nuestro cuerpo 15 min.</p>	<p><b>Desarrollo:</b> Se acomodará a los participantes en un círculo y se llevará a cabo la lectura, posteriormente cada participante tomará un pincel y pintura con su mano derecha y la izquierda la colocará en la banca del compañero de tal forma que cada uno de ellos utilice la mano de su compañero como lienzo y que al mismo tiempo su mano izquierda esté siendo pintada por otro participante. Pintarán lo que más les haya llamado la atención del texto (personajes, escenarios, elementos) en la mano de su compañero. 30 min.</p>	<p><b>Cierre:</b> Al final cada uno de los participantes presentará su trabajo a los demás y lo explicará, una vez que todos hayan comentado su trabajo se hará una breve reflexión sobre la importancia del cuidado de nuestro cuerpo y sobre los resultados que arroja el trabajo en equipo. 15 min.</p>

Carta descriptiva de actividad		
<b>Cartonera Amparo</b>		
Sesión 11		
Título: Juglares	Objetivo: Conocer mitos y leyendas de la comunidad a través de la narración oral	
HPV: pensamiento creativo	Disciplina: Teatro	
Materiales: Artículos para disfrazarse (sombreros, ropa, telas, pelucas, etc.) maquillaje,		
Actividad:		
<p><b>Inicio:</b> Se realizará una plenaria en la que se retome el tema de la tradición oral de la comunidad, cuales son las historias que nos contaban nuestros abuelos, padres o hermanos y cómo éstas forman parte de nuestra cultura. 15 min.</p>	<p><b>Desarrollo:</b> Se realizará una lectura en voz alta y por turnos de alguna leyenda o mito y posteriormente se analizará su estructura, personajes y situaciones. Después, cada uno de los participantes hará un ejercicio de narración oral a los demás de las leyendas o mitos que conozca de su comunidad echando mano de los cambios de entonación, gesticulación, mímica y otros elementos para darle un mayor realce a su narración. 30 min.</p>	<p><b>Cierre:</b> Al final se hará una breve reflexión sobre la importancia que tienen en nuestras comunidades la tradición oral y cualquier otro tipo de tradiciones. 15 min.</p>

Carta descriptiva de actividad		
<b>Cartonera Amparo</b>		
Sesión 12		
Título: ¡Terminamos!	Objetivo: Elaborar el producto final (libro artesanal) integrando todas las evidencias y trabajos realizados durante el taller.	
HPV: pensamiento crítico / autoevaluación del desempeño	Disciplina: artes plásticas	
Materiales: material para reciclar, cartón, pegamento, estambre, diamantina, plumones, hilo, crayones, pinturas, pinceles, etcétera.		
Actividad:		
<b>Inicio:</b> Se realizará una plenaria en la que cada participante exprese cómo fue su desempeño durante el taller, cuáles fueron sus impresiones, qué le gustó y qué no le gustó así como el aprendizaje que le dejó su participación. 15 min.	<b>Desarrollo:</b> Se realizará una lectura en voz alta y por turnos, posteriormente cada participante elaborará su libro artesanal integrando cada una de las actividades, productos o evidencias desarrolladas durante el curso. 30 min.	<b>Cierre:</b> Una vez que todos hayan terminado los libros se expondrán en algún lugar visible para su apreciación por los demás. 15 min.

Es indudable que las cartas descriptivas funcionan de manera muy eficaz como apoyo antes durante y después de las sesiones. Antes, para visualizar qué se quiere hacer y cómo se hará, durante porque durante la sesión existe múltiples distractores que pueden direccionar la actividad a otros temas y siempre es indispensable una consulta en el momento para saber en dónde nos encontramos y con qué hay que seguir; y después porque nos sirve como una pequeña evaluación de la actividad, echándole un vistazo a la carta descriptiva al final de la sesión podemos saber si realmente se llevó a cabo lo planeado o el transcurso fue completamente diferente a lo que se tenía en mente; si la actividad se siguió y funcionó la carta descriptiva pasará a formar parte del compilado de actividades que siguen siendo opciones para llevar a cabo en el taller, si la actividad dicta lo contrario entonces se almacenará con aquellas que deben ser modificadas o desechadas, lo importante es tener en mente que no todas saldrán perfectas pero aquellas que no lo sean servirán también como punto de mejora para el educador y la metodología.

### **3.6 Evaluación del trabajo realizado**

Freire no se equivocaba al decir que el educador también se educa mientras va educando y ocupó estos breves conceptos para realizar la evaluación y medir los resultados de la implementación del Taller pues, indudablemente se obtuvieron tanto resultados favorables como fracasos no sólo en los chicos (permítame la expresión) sino también el educador. Durante el casi año y medio que trabajé la metodología con los adolescentes de las comunidades cercanas a Zacatlán pude constatar logros magníficos y también fracasos rotundos pero más allá de verificar con números (que por más fríos que sean también son

necesarios) quiero expresar aquí mi percepción cualitativa y lo más cercano posible a lo objetivo, como educador respecto a los resultados alcanzados.

Fue notorio durante el transcurso del taller la inexplicable contradicción del adolescente entre lo que dice y hace, me explico: por un lado, cuando se aplicaba algún instrumento de evaluación los participantes expresaban no sentirse motivados para leer y mucho menos interesados, por el otro, a través de la observación se hacía notorio su creciente gusto por, al menos, explorar la lectura. Si se les ponían libros a la mano no había necesidad de impulsarlos a leer sino que simplemente los tomaba y comenzaban, terminaban uno y continuaban con otro. Los profesores de las escuelas comentaban no ver cambios significativos en cuanto a las actitudes lectoras de sus alumnos pero los jóvenes participaban de manera muy activa y gustosa en las actividades lectoras que se realizaban con ellos (claro, siempre hay las debidas excepciones).

Si se me preguntara por la eficiencia del Taller, si realmente funciona, yo respondería sin dudar que sí. Realmente despierta la curiosidad, el gusto y la fascinación por actividades lúdicas y divertidas en torno a la lectura. Funciona también para posicionar al adolescente como agente de cambio de su comunidad y no solamente como un integrante más. Muchos de los participantes se encuentran preparándose de manera profesional y los que no se han integrado al campo laboral rechazando así las situaciones vulnerables en que se encontraban. Por supuesto que el trabajo aquí expuesto tiene sus puntos de oportunidad, el taller, por ejemplo, se enfrenta a la falta de continuidad pues la constante rotación de animador en el espacio específico en el que se desarrolló esta propuesta, mermó mucho el desempeño del

Taller y la actitud de los jóvenes, falta de continuidad que también se expresa en los constantes cambios que la oferta del programa educativo en el que se impartía ha sufrido.

El taller no es la panacea de las comunidades vulnerables ni la solución a los problemas sociales que nos aquejan, esa limitante está muy clara. Sin embargo, sí contribuye a que cada uno de los participantes encuentre no sólo un gusto por la literatura sino también un uso de ella. Esta función transformadora evidentemente es un punto a favor del Taller la Cartonera Amparo y, a pesar de los puntos desfavorables que pueda tener no dejará de ser un reto, una animación, una propuesta diferente, y un intento por lograr algo que parece imposible dentro de nuestra sociedad, leer.

Estos recursos didácticos sirven de punto de partida para la práctica lectora, sin embargo, no son los únicos. Una tarea primordial del mediador será la de actualizarse y retroalimentarse constantemente de tal forma que, una vez agotados estos recursos, él pueda generarse los propios tal y como lo propone el último de los momentos lectores expuestos anteriormente.

## CONCLUSIONES

A partir de la propuesta aquí expuesta y de la experiencia que se retoma para este trabajo, concluyo lo siguiente:

La educación cumple un rol preponderante en la preservación de la sociedad y no debe concebirse como la simple instrucción escolar, va mucho más allá del currículo académico y, por lo tanto, se debe situar en uno de los peldaños más altos de las expresiones culturales de una sociedad. En la medida en que la educación sea mayor y más abierta a los habitantes de una población, así también serán más sólidas las redes que los unen. La educación en el individuo se ve representada como un proceso continuo que culmina sólo con la muerte y de igual forma, a nivel social, será continua hasta que ésta perezca.

La educación no formal se ha posicionado como un elemento recurrente para satisfacer las necesidades sociales y en específico educativas que la formal no logra solventar, siendo así que gran cantidad de asociaciones y colectivos independientes han surgido en los últimos años manteniéndose como formadores de individuos en diversos aspectos. Como uno de los pilares de estas metodologías alternativas surge la animación Sociocultural con una propuesta innovadora que promete alcanzar niveles educativos muy altos en la formación de sociedades.

La animación a la lectura necesita abrir su abanico de posibilidades y comenzar a implementar técnicas y procedimientos que favorezcan el gusto por leer. En cualquiera de los ámbitos educativos socialmente reconocidos se debe renovar la oferta de actividades lectoras e incorporar algunas que representen tanto un reto para el lector como una diversión.

El animador de la lectura, mediador, facilitador o docente, cumple una función primordial en el proceso de animación y debe asumirlo como tal. Debe generar relaciones más justas e igualitarias con aquellos a los que está tratando de animar y evitar protagonismos de cualquier naturaleza, tendrá que ser muy consciente de que el protagonista del proceso educativo es el educando y no el educador. Ahora bien, el animador no necesariamente debe ser un experto en pedagogía o literatura sino que debe tener ciertas características personales que lo lleven a generar procesos educativos exitosos tanto en él como en las comunidades que pretende animar. La cuestión técnica o científica también es importante, sin embargo cumple una función secundaria que se puede solventar en el camino con capacitaciones y aprendizajes específicos de algún área.

A partir de la lectura y la literatura no solamente se puede trabajar el goce o placer estético, también se puede favorecer el desarrollo de individuos y comunidades para que logren superar sus situaciones de vulnerabilidad. No es tan sencillo como realizar una lectura y automáticamente transformar una sociedad sino de que, a través de la lectura, se desarrollen habilidades y se generen actitudes que favorezcan los procesos de cambio en la sociedad. Será un gran instrumento para formar personas más críticas, responsables, solidarias y con mayor conciencia de él y del otro dentro de su comunidad.

En el caso específico de los adolescentes, el taller La Cartonera funcionó como un potenciador de sus habilidades lectoras, artísticas y creativas mientras contribuyó a que reflexionaran sobre sus problemáticas y necesidades tanto personales como comunitarias y disminuyeran así sus condiciones de vulnerabilidad. Se hace la apuesta por este grupo social

en específico porque son ellos los más propensos a modificar su entorno, por lo tanto, serán ellos los agentes de cambio de su comunidad.

Por último, concluyo que la apuesta por el ámbito educativo como medio de transformar una sociedad no es en vano, muchas muestras de su éxito han sido vistas en varias comunidades y muchas otras más se están gestando y consolidando, entonces, pues, el esfuerzo realizado en esta tesis es sólo uno de muchos que se han y se están llevando a cabo, ojalá sirvan de invitación para que cada quien, desde el ámbito que le toca, contribuya a que esta sociedad mejore, por utópico que parezca.

## BIBLIOGRAFÍA

-Libros:

Ander-Egg, Ezequiel (2005). *Perfil del animador sociocultural*\_(1ª Ed). Buenos Aires: Lumen-Hvmanitas.

Arroyo Almaraz, Isidoro y García García Francisco. (1990) *Didáctica aplicada a la lengua y la literatura II: recursos para desarrollar el intercambio social*.\_Madrid: Laberinto

Chartier, Anne-Marie; Sánchez, Diana Luz (trad.) (2004). *Enseñar a leer y escribir: una aproximación histórica*. México: Fondo de Cultura Económica

Durkheim, Emile (2009). *Educación y sociología*. México: Colofón.

Fermoso Estébanez, Paciano (2009). *Teoría de la educación*\_(3ª Eds). México: Trillas.

Freire, Paulo (2010). *Pedagogía del oprimido*\_(2ª Ed). México: Siglo Veintiuno.

Fullat, Octavi. (2001) *Antropología y educación*. México: Lupus magíster.

Homero (2012). *La odisea*. México: Porrúa.

La Belle, Thomas (1980). *Educación no formal y cambio social en América Latina*. México: Nueva Imagen.

Lerner, Delia (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México: Fondo de Cultura Económica.

Musgrave, P. W (1983). *Sociología de la Educación*. Barcelona: Herder.

McMeekin, R. W. (1998) *Estadísticas educativas en América Latina y el Caribe: Informe de un estudio sobre la situación de las estadísticas educativas, indicadores y sistemas de información para la administración en la región y lecciones a aprender de otras regiones*. Washington, D. C.

Pennac, Daniel (2001). *Como una novela* (8ª ed). Barcelona: Anagrama

Rosenblatt, Louise M (2005). *La Literatura como exploración*. México: Fondo de Cultura Económica.

Rostros y Voces FDS, A. C. (2003). *Ocúpate: programa educativo de Habilidades para la Vida*

Sánchez Huete, Juan Carlos (coord.) (2008). *Compendio de Didáctica General*. Madrid: CCS

#### -Revistas:

Barrado García, José María (1982). El animador sociocultural ¿profesional o voluntario? *Documentación social. Revista de estudios sociales y de Sociología aplicada. Animación sociocultural*. Pp 99-104

Escarbajal de Haro, Andrés (1993). *Pedagogía Social: animación sociocultural y servicios sociales*. 8, 64.

Herrera, Adriana (2007). Pedro Reyes el “conexionista” *Poder y Negocios*. 2-6

Touriñán López, José Manuel (1996). *Teoría educativa*. 8, 57-79.

-Páginas web:

Gustavo Buntinx

<http://www.culturalagents.org/icb/icb.do?keyword=k80811&pageid=icb.page430251>

consultada el día 26 de febrero de 2013

José Antonio Breu, el maestro.

<http://www.elmundo.com.ve/noticias/estilo-de-vida/musica/jose-antonio-abreu--el-maestro-creador-de-orquesta.aspx> consultada en octubre de 2012 (el sistema)

HPV en la introducción: (extraído de:

[http://www.who.int/mediacentre/news/statements/2010/joint\\_statement\\_20100303/es/](http://www.who.int/mediacentre/news/statements/2010/joint_statement_20100303/es/))

03 de marzo de 2010, consultada en noviembre de 2013

## ANEXOS

### Técnicas de animación y concentración

#### Prisioneros y guardianes

- Objetivo: Animación
- Materiales: Sillas en número que corresponda a la mitad de los participantes más una.

Se dividen los participantes en dos grupos. (El segundo grupo con un participante más.) El primer representa a los **“prisioneros”**, los cuales están sentados en las sillas. Hay una silla que queda vacía.

El segundo grupo representa a los **“guardianes”** que deberán estar de pie, atrás de cada silla.

La silla vacía tiene un “guardián”.

Este “guardián” debe guiñarle el ojo a cualquiera de los prisioneros, el cual tiene que salir rápidamente de su silla a ocupar la silla vacía sin ser tocado por su “guardián”. Si es tocado debe permanecer en su lugar.

Si el “prisionero” logra salir, el “guardián” que se queda con la silla vacía es el que le toca guiñar el ojo a otro “prisionero”.

## **Jirafas y elefantes**

- Objetivo: Animación y cooperación

Todos los participantes forman un círculo, quedando uno en el centro. El que se coloca al centro señala a otro del grupo diciéndole: **jirafa** o **elefante**. Si dice *jirafa*, el señalado deberá juntar sus manos en alto y sus compañeros vecinos deberán agacharse y tomarle pos sus pies.

Si señala *elefante*, el señalado deberá simular con sus manos la trompa del elefante, sus vecinos simularán las orejas con sus manos.

Quien esté distraído y no cumpla la indicación pasará al centro y señalará de nuevo a otro compañero, al mismo tiempo que dice “jirafa” o “elefante”.

## **El pueblo manda**

- Objetivo: Animación y concentración. Es recomendable realizar esta dinámica con gente que se conocen bien para que no pierda agilidad.

El facilitador explica que va a dar diferentes órdenes; que para que sean cumplidos debe ella/él haber dicho antes la siguiente consigna “EL PUEBLO MANDA”, por ejemplo “El pueblo manda que se pongan de pie”. Sólo cuando se diga la consigna, la orden que se dice debe realizarse. Si pierde si no se cumple la orden o cuando NO se diga la consigna exactamente.

Las órdenes deben darse lo más rápidamente posible para que el juego sea ágil

- el pueblo manda que se rasquen la cabeza

- el pueblo manda que se saquen la lengua
- el pueblo manda que se rasquen la panza con la otra mano
- el pueblo manda que se rasquen más fuerte
- el pueblo quiere que griten

### **Los números**

- El objetivo es concentración y cooperación.
- Material: Cartones del tamaño de una hoja de papel

Se prepara dos juegos (según el número de participantes)

Cada cartón lleva un número (para facilitar para los participantes se puede escribir el número a ambos lados del cartón).

Se forma dos equipos con un número par. A cada grupos se entrega un paquete de números (0 al 9, o menos números si son menos de 10 personas en cada grupo)). Se le da a cada participante un número.

El coordinador dice un número, por ej: 532, entonces los que tienen el 5, y el 3 y el 2 de cada equipo deberán pasar al frente y acomodarse en el orden debido llevando su cartel con el número visible.

El equipo que forma el número primero se anota un punto.

No se puede repetir el mismo número en la misma cifra, ej. 553

### **El alambre pelado**

- **Objetivo:** Animación y concentración. Esta dinámica es muy simple pero impactante.

Se le pide a un compañero que salga del salón. El resto de los compañeros se forman en un círculo de pie y tomados del brazo y se les explica que el círculo es un circuito eléctrico, dentro del cual hay un alambre pelado.

Se va a pedir al compañero que está afuera que lo descubra tocando las cabezas de los que están en el círculo. Se ponen todos de acuerdo que cuando toque la cabeza de sexto (u otro número) compañero (que es el que representa el alambre pelado), todos al mismo tiempo y con toda la fuerza posible pegarán un grito.

Se llama al compañero que estaba afuera, se le explica sólo lo referente al circuito eléctrico y se le pide que se concentre para que descubra el cable pelado.

### **Mar adentro – mar afuera**

- **Objetivo:** Animación

Todos los participantes se ponen de pie. Puede ser en círculo o en fila según el espacio que se tenga y el número de participantes. Se marca una línea que representa la orilla del mar, los participantes se ponen detrás de la línea.

Cuando el coordinador dé la voz de **mar adentro**, todos dan un salto hacia delante sobre la raya. A la voz de **mar afuera** todos dan un salto hacia atrás de la raya. Debe hacerse en forma rápida, los que se equivocan salen del juego.

### **Inquilino/Paredes/Terremoto**

- Objetivo: Atención y coordinación

Se pide a los participantes formar grupos de tres personas. Dos de ellos se toman de mano y forman una casa, los brazos levantados como un techo. El otro se pone adentro de la casa. Los dos que han formado la casa son **paredes**, el que está adentro es el **inquilino**.

Una persona queda sin casa y inicia el juego.

Si dice **inquilino**- todos los inquilinos deben cambiar casa y el que está sin casa también busca una casa. Eso quiere decir que las personas que son las paredes se quedan en su lugar.

El que queda sin casa sigue el juego.

Si dice **paredes**, los inquilinos se quedan mientras todas las paredes se cambian de pareja y lugar formando una nueva casa sobre los inquilinos.

Si dice **terremoto** todos los participantes forman nuevas casas con nuevos inquilinos.